

Universidad Autónoma de Entre Ríos
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Licenciatura en Psicología

**De Hegel a Lacan. Un recorrido por el concepto de
Aufhebung.**

Autor: Nicolás Olea

Director: Lic. Norberto Velázquez

Paraná, 17 de abril de 2025



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons
Reconocimiento-Compartir Igual 4.0 Internacional

RIDA *Repositorio Institucional
Digital Abierto*



FHAyCS
Facultad de Humanidades,
Artes y Ciencias Sociales



Universidad Autónoma de Entre Ríos

Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales
Licenciatura en Psicología

De Hegel a Lacan. Un recorrido por el concepto de
Aufhebung

Autor: Nicolas Olea, DNI: 37025403

Mail: nicolasolea33@gmail.com; 342 4 635 986

Modalidad: Análisis documental

Director: Lic. En Psicología Velázquez, Norberto. DNI: 29620440
(norbertopsivelazquez@gmail.com) 3434 38-1240

Paraná, Entre Ríos

Noviembre 2024

Índice

Resumen	3
Identificación, descripción y justificación de la problemática seleccionada	4
Planteo de interrogantes	5
Objetivos	5
General	5
Específicos	5
Estado del arte	5
Hipótesis	9
Fundamentación de la perspectiva teórica	9
Diseño metodológico	16
La paradoja de la negación	18
Los tres tiempos del Espíritu hegeliano.	25
El déficit de la “sublación”	32
El mundo a partir de la <i>Aufhebung</i>	39
Conclusión	47
Bibliografía	51

Resumen

Este proyecto de investigación tiene como propósito recorrer la “evolución” del concepto hegeliano de *Aufhebung*.

Desde su origen, este concepto tiene una multiplicidad de sentidos y usos, sus acepciones (aceptar, negar, suprimir, cancelar y elevar) incluyen paradojas intrínsecas, diferentes sentidos, a veces contrarios y nos presenta un problema lógico, como algo negado puede conservarse, o ser elevado. ¿A dónde se eleva? ¿Cómo pueden desarrollarse ambas acciones?, la elaboración de este concepto ayuda a Hegel a superar estas incógnitas, logrando decir que a través del proceso de *Aufhebung*, se genera una nueva representación que no cancela o soluciona la contradicción previa, sino que la sostiene y es, justamente dicha tensión entre los conceptos, los que hacen a la nueva representación operativa.

Es decir, no es una síntesis, como la traducción al español nos indica, sino que es un proceso mucho más denso y complejo, que entraña esta oposición o antagonismo entre representaciones pero al mismo tiempo, abre la posibilidad de crear algo nuevo, y por eso el término síntesis es apropiado, mas no suficiente, para dar cuenta de la amplitud del concepto.

Es por este motivo, que Freud, en su texto de 1925, “La Negación”, va a hacer mención a dicho proceso como lo que posibilita la incorporación al sistema psíquico de las atribuciones de los objetos, para luego darles el estatuto de existencia y entidad.

Posteriormente, y a partir de la inclusión del concepto en este texto de Freud, Lacan dirá, con ayuda de J. Hyppolite, que el concepto *Aufhebung* es lo que posibilita la separación de lo afectivo de lo intelectual, a través de la incorporación del signo negativo. Esta aparición e incorporación del símbolo negativo, abre una nueva catarata de preguntas.

De esta manera, la cuestión que nos acompañará a lo largo de este proceso de investigación es como Lacan se va apropiando del concepto de *Aufhebung* para transformarlo en una justificación posible, lógica y teórica, de porque es necesaria la introducción del símbolo negativo, qué consecuencias tiene, en la práctica y en el psiquismo, dicha aparición del símbolo negativo, como posible introductor al registro simbólico y finalmente, porque puede ser considerado un concepto fundamental, pero no propio, de la teoría psicoanalítica lacaniana.

Palabras claves: psicoanálisis, filosofía, Hegel, síntesis.

Identificación, descripción y justificación de la problemática seleccionada

El presente trabajo constituye un análisis documental que aborda el concepto de *Aufhebung*, originado en el pensamiento hegeliano, y retomado por Lacan en el desarrollo de sus escritos sobre psicoanálisis. Se considera su relevancia para contribuir a la comprensión de la teoría, esperando que la revisión de la literatura existente sobre el tema pueda aportar también a la práctica clínica.

Dado que el psicoanálisis tiene una influencia relevante en el campo de la terapia psicológica se espera que este escrito pueda generar oportunidades para continuar ampliando la información en torno a algunos conceptos significativos que contribuyan al conocimiento y las intervenciones prácticas en los tratamientos.

Debido a la amplia bibliografía acerca de las contribuciones científicas de la filosofía y la psicología, este trabajo pretende una síntesis de la literatura existente que pueda abarcar ciertas temáticas y generar así interrogantes de investigación que se intentarán responder a lo largo del estudio.

Para tal fin, los autores principales que guiarán el trabajo serán Sigmund Freud, Georg Hegel y Jacques Lacan, tomando en consideración escritos pertenecientes a sus obras publicadas. Por tanto, se espera enriquecer la comprensión teórica dentro del ámbito de la psicología mediante la elaboración de un breve estudio que integre algunos desarrollos de la teoría psicoanalítica.

El inicio de esta revisión comenzará con los aportes de Freud acerca del concepto de *Verneinung* y su relación con el mecanismo de la represión. Posteriormente, se tendrá en cuenta el origen del concepto de *Aufhebung* en la obra hegeliana, así como el papel que desempeña la negación y la superación en el desarrollo del conocimiento. Luego, se tomará en consideración el análisis que de allí realiza Lacan para sus escritos, y las intersecciones entre ambos autores.

Así mismo, se incluirán otros autores que han podido contribuir de manera considerable con sus traducciones y análisis. Entre ellos, se encuentra Jean Hyppolite, filósofo francés y traductor de las obras de Hegel. Por último, y a través del estado del arte, se revisarán algunos escritos más actuales vinculados con la temática elegida con el fin de enriquecer el análisis.

De acuerdo con lo mencionado hasta acá, se espera que este trabajo pueda ser consultado por quienes tengan interés en la temática y deseen continuar las investigaciones que permitan desarrollar nuestro conocimiento acerca del psicoanálisis, y su influencia en la salud mental.

Planteo de interrogantes

A continuación, se incluirán preguntas generales y específicas, las cuales guiarán el presente trabajo para abordar un análisis documental sobre el tema.

¿Cuáles son las relaciones entre la teoría psicoanalítica lacaniana y el concepto hegeliano *Aufhebung*?

Objetivos

A continuación, se plantearán los objetivos con la finalidad de ordenar la estructura de la tesis. Los mismos tienen la intención de guiar el trabajo a través de un objetivo general y de él se desprenderán objetivos específicos.

General

- Identificar las relaciones que hay entre la teoría psicoanalítica lacaniana y el concepto hegeliano de *Aufhebung*.

Específicos

- Ubicar en los antecedentes de Freud algunas nociones fundamentales de su teoría, tales como el concepto de negación, represión e inconsciente.
- Categorizar la literatura concerniente al campo de la filosofía producida por Hegel, en particular obras significativas donde se ha referido al concepto *Aufhebung*, teniendo en cuenta sus dimensiones: supresión, preservación y superación.
- Analizar la influencia hegeliana en la teoría psicoanalítica desarrollada por Lacan y las interpretaciones que realiza el autor sobre el tema.

Estado del arte

Este apartado contiene una breve reseña acerca de contenidos y estudios académicos sobre la temática elegida, pero antes debemos aclarar que no se registran estudios o investigaciones en los últimos años que aborden el tema elegido de manera directa, si existen algunas donde se aborda el concepto de *Aufhebung* de manera indirecta o tangencial, para un ulterior propósito. De esta manera, nuestro estado de debate debe remontarse a estudios más antiguos, teniendo en cuenta que se toma un concepto perteneciente a diversos campos de estudio y diferentes modos de abordaje de tal concepto.

En principio, se ha tomado en consideración algunos trabajos pertenecientes al área de la filosofía, ciencias y psicología donde el concepto de *Aufhebung* ha sido objeto de interés.

Estos escritos abordan el significado de este término y sus implicaciones en distintos contextos teóricos.

En primera instancia es posible mencionar al autor Juan Samaja, profesor de filosofía y epistemólogo argentino que contribuyó en el área de la semiótica y la filosofía de la ciencia.

En sus estudios sobre la metodología de la investigación, Samaja (1993) destaca los procesos que sostienen la lógica de las ideas científicas. Parte de sus objetivos ha sido el de analizar los métodos que utilizan las personas para acceder al conocimiento: tenacidad, autoridad, metafísica y ciencia. Para este autor, son procedimientos que se entrelazan a través del *Aufhebung*. Significa que pasan por un proceso donde una creencia es absorbida por el sujeto y después, al obtener otra, lo anterior no se desecha, sino que es primero suprimido (aunque conservado) y luego superado por otra creencia que termina siendo más compleja y que la incluye. Esto significa que los métodos no son independientes unos de otros.

En su texto “Semiótica de la ciencia”, del año 2003, utiliza el concepto de *Aufhebung* y lo describe desde estas tres vertientes: supresión, conservación y superación.

Samaja señala que esta lógica implica que algo se suprime, pero no se anula, sino que se conserva y se supera. Este autor utiliza esta noción para analizar el trabajo que conlleva una investigación en el campo científico.

Basándose en esta idea, refiere que la producción de un trabajo científico comienza con las unidades de análisis e hipótesis. Luego, es necesario investigar en fuentes científicas para comprender el estado actual del conocimiento sobre el tema (estado del arte), y posteriormente considerar un marco teórico. Siguiendo esta línea, el científico continuará progresando en su investigación hasta obtener resultados y finalmente concluir con el estudio.

De acuerdo con la dinámica de *Aufhebung*, el autor señala que se trata de una génesis escalonada, donde lo anterior es condición para el desarrollo de lo posterior. Es decir, el pasado continúa estando presente y forma parte del resultado final.

Lebus, Emilas (2009), magíster en epistemología y discípula de Samaja, lo explica así:

Aufhebung describe la reconstrucción del objeto de estudio que opera durante la génesis del conocimiento científico, mediante la recolección, tratamiento e interpretación de los datos, guiados por el marco conceptual que sostiene la investigación. En consecuencia, es una idea fecunda para captar la lógica del proceso y la riqueza del material de análisis con el que interactúa el investigador para responder al problema planteado. (p.15).

De acuerdo con ello, indica que el conocimiento científico implica transformación, siendo una de las maneras más elevadas de conocimiento que las personas son capaces de desarrollar.

El ser humano evoluciona desde el pensamiento mágico hasta el científico, y en esa operación quedan suprimidas pero integradas y superadas las otras formas de conocimiento. Esto quiere decir que los individuos se pueden encontrar en el desarrollo de su pensamiento científico, pero conservando los anteriores. Por lo tanto, la evolución del pensamiento del ser humano significa cambio y transformación (Sanchez Medina, 2014).

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible afirmar que el desarrollo del individuo es el resultado de un proceso evolutivo, en donde las capacidades van siendo construidas y moldeadas por un avance a lo largo del tiempo: "...nuestro aparato de conocer es un producto de la evolución, que no nacemos como "hojas en blanco" en las que solamente el aprendizaje llega a inscribir algo..." (Sánchez Medina, 2014 p. 24).

En este contexto, el desarrollo del pensamiento científico no se origina de manera independiente, sino que emerge como una progresión de un pensamiento intuitivo que es más primitivo. Este último constituye el punto de partida desde el cual el pensamiento científico evoluciona y se desarrolla, aprovechando y clarificando los recursos preexistentes para alcanzar un nivel de comprensión más profundo del mundo que lo rodea. Así, el sujeto epistémico es un sujeto que irá aprehendiendo la realidad y el mundo, modificándola y modificándose.

De acuerdo con lo mencionado hasta acá, y desde una perspectiva psicológica, es posible sostener que la evolución del ser humano trasciende los aspectos físicos y no se limita sólo al desarrollo biológico, sino también al desarrollo psíquico y social, lo cual tiene una gran relevancia. En este complejo proceso evolutivo, influyen profundamente la relación que el sujeto tiene con el lenguaje, el ambiente y el vínculo con los otros.

Mediante ese contexto, el ser humano no solo se adapta a su entorno y aprende, sino que también construye significados, establece vínculos con otras personas y moldea su personalidad. El desarrollo biológico se entrelaza con la evolución del pensamiento, y con el desarrollo psicológico y social.

Por otra parte, y continuando con los textos vinculados al concepto de *Aufhebung*, Vásquez Eduardo (2008), doctor en filosofía, también se ha referido a este término, señalando que ha sido uno de los conceptos más conocidos y originales en la obra hegeliana, debido a su complejidad conceptual y su singularidad. Asimismo, destaca que su traducción presentó un desafío considerable, junto con las palabras *Aufheben* y *übergehen*:

Cada término, pues, es conservado, pero no sólo es conservado, sino que se une a otro. Ese no quedarse aislado, separado sino dirigirse al otro, para lo cual Hegel utiliza otra vez el término

übergehen, ¿cómo debe traducirse? ¿Transitar, pasar a, traspasar o pasar a hacer las veces? (...)

Lo entendemos como pasar a través de; pero unirse a otro, formar con él una unidad, como ocurre con el aquí singular que pasa a lo universal. (Vásquez, 2008, p. 94).

A su vez, y al realizar un acercamiento al campo de la psicología en relación con este concepto hegeliano, se revisó un artículo académico de 2019 perteneciente a Luis de la Maza, licenciado en filosofía, profesor e investigador chileno. Su trabajo se titula: Hegel en Lacan. Las trampas de lo imaginario y la función del lenguaje en la constitución del sujeto.

Allí el autor ha profundizado sobre el vínculo entre la resistencia y la Verneinung de la que habla Freud, para ser retomado luego por Lacan. Tanto Lacan como Hyppolite, quien fue traductor de la obra hegeliana, hacen alusión a la vinculación de la Verneinung con el concepto de Aufhebung.

Así lo expresa este autor: “En Freud, la denegación es un modo de presentar lo que se es bajo el modo de no serlo; es una Aufhebung de la represión, sin aceptar lo reprimido” (De la Maza, 2019, p.32). Tras esto, refiere que Lacan consigue de Hegel una idea del lenguaje que articula de alguna manera lo universal y lo particular, y establece la constitución del individuo como consecuencia de las palabras.

De acuerdo con lo mencionado hasta acá, Lacan desarrolla su teoría acerca del inconsciente como efecto del lenguaje, apoyándose en otras ciencias e investigadores, como el campo de la filosofía y la lingüística. Aquello que nos diferencia de otros seres vivos y la naturaleza es, precisamente, el uso del lenguaje, y Lacan lo destaca como tema central en sus postulaciones siendo este uno de los grandes aportes que realiza a la teoría psicoanalítica.

Para Lacan, Hyppolite señala “la diferencia de niveles entre la Bejahung, la afirmación y la negatividad en tanto ésta instauro en un nivel inferior (...) la constitución de la relación sujeto-objeto.” (Lacan, 1954, p. 95). En relación con ello, se tomará en consideración una investigación del año 2015 presentada en el VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Allí, el autor, Kripper Agustín, ha analizado los textos de Lacan sobre los comentarios de Jean Hyppolite con relación a “La negación” de Freud: “...la afirmación inaugural, que ya no puede volver a ocurrir sino a través de las formas veladas del habla inconsciente, porque es sólo por medio de la negación de la negación que el discurso humano nos permite regresar a ella.” Y a continuación añade un interrogante “Pero ¿qué ocurre con lo que no es dejado-ser en esta Bejahung?” (p. 371).

Y utilizará a Lacan para su respuesta. “Lo que no llegó a la luz en lo simbólico aparece en lo real.” (Lacan, 1966, p. 369).

En una sección posterior de este trabajo, y específicamente en el apartado sobre la perspectiva teórica, se conceptualizarán brevemente los tres registros lacanianos: real, simbólico e imaginario con el propósito de clarificar los conceptos en el marco de este estudio.

Por otro lado, y en una revisión más reciente de estudios sobre filosofía, el autor Bueno Kurle (2024) realiza una descripción sobre el término *Aufhebung*, tomando en consideración sus tres dimensiones y dirá que esta polisemia tiene un carácter paradójico.

Bueno Kurle (2024) lo afirma así:

...lo que se anula se opone a lo que se conserva, mientras que lo que se conserva se opone a lo que se eleva (ya que esto implica transformación y, por tanto, no conservación). Este término, cuando se utiliza en este triple sentido, implica un tipo de transformación en la que la configuración se niega decididamente, reconociéndose su verdad parcial como parte del camino de la construcción, y finalmente implica una transformación inmanente, en la que se produce una expansión de la complejidad. Mi breve hipótesis interpretativa: *Aufhebung*, en el contexto de la Fenomenología, es el proceso de establecimiento de nuevos circuitos, basado en la negación determinada introyectada en el circuito vigente a reelaborar. (p. 175).

Concluyendo con este apartado, se tendrán en cuenta los artículos académicos mencionados aquí para la formulación de una hipótesis. El presente estado del arte se circunscribe a los textos señalados con el objetivo de obtener una visión de estudios sobre el tema y con el propósito de abordar posteriormente un desarrollo.

Hipótesis

Sobre la base del recorrido previo y a través del análisis documental, teniendo en consideración las preguntas de investigación y los objetivos señalados, se formula la siguiente hipótesis de investigación:

El concepto de *Aufhebung* ha influido en el desarrollo del psicoanálisis lacaniano, permitiendo la generación de nuevas perspectivas para comprender el psiquismo, nuevas justificaciones lógicas para la teoría y contribuir con ideas relevantes en los tratamientos clínicos.

Fundamentación de la perspectiva teórica

En el presente apartado se desarrolla brevemente la perspectiva desde la cual se aborda el tema elegido. Con esta fundamentación teórica se busca generar un marco conceptual concreto que permita abordar posteriormente la complejidad inherente a este concepto *Aufhebung*, así como sus implicaciones para la teoría y la práctica psicoanalítica.

Los conceptos principales que guiarán el trabajo provienen de autores referentes del psicoanálisis, por lo que en principio se recurrirá a la teoría de Sigmund Freud, médico-neurólogo austriaco y creador del psicoanálisis.

Se tomará en consideración el escrito de 1925, que se titula “La negación”. Allí Freud se refiere al término Verneinung, como un fenómeno clínico que evidencia en el discurso de sus pacientes. En este texto, explica que la negación puede manifestarse como una forma de tomar conciencia de algo que ha sido reprimido. Resulta un descubrimiento significativo ya que tiene una implicancia en la práctica clínica.

Para Freud, la negación puede surgir como una posibilidad de pesquisar el inconsciente en el discurso, cuestión necesaria en la dirección de la cura.

En este texto, define a la Verneinung diciendo: “La negación es un modo de tomar noticia de lo reprimido; en verdad, es ya una cancelación de la represión, aunque no, claro está, una aceptación de lo reprimido” (p.253) y agrega “Por medio del símbolo de la negación, el pensar se libera de las restricciones de la represión...” (p. 254).

Para elaborar y enriquecer sus argumentos, Freud recurre a la utilización de varios ejemplos clínicos específicos en los que los pacientes experimentan una ocurrencia espontánea que es acompañada de una negación.

Uno de los ejemplos que utiliza Freud para referirse a esta manifestación clínica es el comentario que recibe de uno de sus pacientes. Dice así: “*«Usted pregunta quién puede ser la persona del sueño. Mi madre no es». Nosotros rectificamos: Entonces es su madre.*” (Freud, 1925, p. 253).

Jean Hyppolite, al referirse a estos ejemplos, los describe como “un modo de presentar lo que se es en el modo de no serlo... Voy a decirle lo que no soy; cuidado, es exactamente lo que soy”. Podría agregar que se trata de presentar un saber bajo el modo del desconocimiento, es decir del no saber. (Posada, 1999, p. 3).

Como puede derivarse del ejemplo, la estrategia freudiana, en estos casos, es prescindir de la marca de la negación y permanecer con la ocurrencia espontánea. A través de este tipo de ejemplos, Freud proporciona un contexto en el cual se puede analizar y comprender más profundamente el fenómeno en cuestión, el cual lo lleva a pensar que un contenido reprimido puede alcanzar la conciencia, pero a condición de que pueda ser negado.

En este símbolo negativo Freud encuentra la presencia de una pista que le sugiere una conexión intrínseca con el inconsciente. Este hecho resulta interesante al considerar que la esencia de la represión radica en la exclusión del contenido de la conciencia. Sin embargo, lo que argumenta Freud

es que la negación emerge como una herramienta, permitiendo -en parte- la emergencia de lo reprimido hacia la esfera consciente.

La represión constituye una manera de deshacerse de lo displacentero. En este sentido, la negación es un sustituto intelectual de la represión, ya que permite que el inconsciente se mantenga lejos del yo, negando.

Posada (1999) refiere que la supresión de la represión implica que su contenido acceda a la conciencia bajo una formulación negativa. Aunque se preserve lo esencial de la represión, en el sentido de que el afecto reprimido no es aceptado. Así lo expresa:

Esta contradicción entre levantar y mantener, entre conservar y suprimir es resuelta por Freud vía la separación de lo intelectual y lo afectivo. Se levanta la represión en el orden del pensamiento, pero se conserva el efecto de la misma en el campo de lo afectivo. Se suprime algo concerniente a la represión, puesto que el contenido de la misma accede a la conciencia bajo la fórmula negativa. Se conserva lo esencial de la represión, y es la no aceptación del afecto reprimido (p. 4).

Dado el desarrollo de Freud, es posible afirmar que le otorga una dimensión específica dándole la característica de “símbolo” y lo ubica dentro del campo de una función intelectual del yo. Ante una ocurrencia con un símbolo negativo, al sujeto se le presenta la posibilidad de decir que algo es o no es así. Se trata de un desarrollo ulterior que le confiere cierta independencia con respecto a la represión, lo que a su vez facilita la emergencia del contenido a la conciencia (aunque con la marca del “no”).

En el contenido de su escrito, Freud (1925) menciona esta función intelectual del juicio situando el juicio de atribución y existencia, y además contextualiza su relación con la pulsión.

Según su perspectiva, la función intelectual del juicio puede afirmar o negar los contenidos del pensamiento. En este sentido, afirmar implica aceptar e incorporar, mientras que la acción de negar se refiere a aquello que el sujeto preferiría reprimir o rechazar.

Para conceptualizarlo un poco más se tomará en consideración los aportes de Surraco, M. (2014), quien describe a estos juicios de la siguiente manera:

-El juicio de atribución, asociado con el principio de placer, implica la atribución de ciertas características a los objetos. Se trata de la incorporación de aquello que es placentero y la exclusión de lo displacentero.

-Por el contrario, el yo regido por el principio de realidad emitirá juicios de existencia, que debe aceptar o impugnar la existencia real de una representación de la realidad.

Finalmente, dirá que el juicio de atribución es anterior al de existencia.

En términos de la filosofía tradicional, el juicio de existencia antecede al de atribución. Lo primero es si algo existe o no. Luego, si es verdadero o falso. En cambio, Freud refiere que en primera instancia opera el juicio de atribución. El punto de partida no es un juicio certero sobre lo verdadero de las cosas, sino un juicio de atribución vinculado con el par placer-displacer (Surraco, 2014).

En consonancia con lo expuesto, es posible mencionar que el psiquismo, para Freud, se rige por estos dos principios fundamentales: el principio de placer y el principio de realidad. Inicialmente estos conceptos fueron introducidos en su texto *“Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico”* de 1911. El principio de placer se orienta hacia la búsqueda y mantenimiento de situaciones placenteras mientras que busca evitar y rechazar lo displacentero. Por otra parte, el principio de realidad entra en conflicto con el anterior al imponer limitaciones y restricciones que considera necesarias para adaptarse a la realidad externa.

Revisando la obra freudiana, Lacan (1953) vuelve a este texto de Freud en sus escritos y se refiere al concepto de *Verneinung*. Allí invita a su seminario al filósofo Jean Hyppolite. Ambos autores, Hyppolite y Lacan, van a señalar el vínculo que tiene la *Verneinung* con el término hegeliano de *Aufhebung*.

De acuerdo con esto, y para la realización del presente trabajo, se tomará en consideración las definiciones teóricas que realizan tanto Hegel como Lacan.

Comenzando por Hegel, se tendrá en cuenta su reconocida obra *“Fenomenología del espíritu”*, donde realiza esta descripción: *“La superación presenta su verdadera doble significación, que hemos visto en lo negativo: es al mismo tiempo un negar y un mantener (...) Pero el ser es un universal porque tiene en él la mediación o lo negativo; en cuanto expresa esto en su inmediatez, es una propiedad distinta, determinada”* (1966, p. 72).

Con la intención de esclarecer este concepto y contar con una definición más precisa, se optará por emplear la descripción del texto *“Ciencia de la lógica”*, también de Hegel, teniendo en cuenta la traducción elaborada por los escritores Augusta y Rodolfo Mondolfo en el año 1982. De allí, se obtiene que la noción de *'Aufheben'* se traduce comúnmente como 'eliminar' pero abarca un significado más complejo.

Este concepto, que involucra tanto el acto de eliminar como aquello que es eliminado admite una reflexión filosófica. *Aufhebung* le permite al autor incorporar tres dimensiones del ser humano en una sola palabra, la cual incluye algo que es eliminado pero superado a la vez. Este doble sentido implica mantener y al mismo tiempo poner fin a algo.

En este texto, puede leerse una característica fundamental que es descrita de esta manera: “*Lo que se elimina no se convierte por esto en la nada. La nada es lo inmediato; un eliminado, en cambio, es un mediato; es lo no existente (...). Tiene por lo tanto la determinación, de la cual procede, todavía en sí.*” (Sección Nota 8, párrafo 2).

Considerando los aportes de la filosofía, es posible afirmar que el pensamiento va avanzando en un movimiento de tesis, antítesis y síntesis. En este sentido, los procesos del pensamiento no son estáticos, sino que atraviesan una transformación. Consiste en una idea inicial (tesis) a la que se opone una segunda afirmación (antítesis) y con lo cual se llega a una idea nueva (síntesis). Esta síntesis es la combinación que supera a las otras dos ideas, que se repiten en un movimiento dialéctico, y en la relación del sujeto con los objetos.

Ibarra García (1998) lo refiere así: “*Se trata de una contradicción total en la que la tesis y la antítesis son como polo y contrapolo, una mediación directa entre ambos no es posible. La síntesis no es ninguna mediación, sino una superación*” (p. 35) y finalmente agrega “*Si la antítesis es la negación de la tesis, la síntesis es la negación de esta negación*” (p. 36).

Sin embargo, el concepto de *Aufhebung* de Hegel es retomado por Lacan desde una perspectiva que le permite conceptualizar nociones del psicoanálisis:

El comentario de Hyppolite le permite a Lacan recordar que la condición para que una cosa exista para un sujeto es la existencia de una afirmación primera, no una simple negación de la negación. La falta de esta afirmación primera corresponde a la forclusión (*Verwerfung*), caracterizada como el no querer saber nada sobre algo (...). A la afirmación primera (*Bejahung*) de Freud, Lacan la denomina “simbolización primitiva”. Esta afirmación inaugural, que es inconsciente, no puede ser retomada y reafirmada conscientemente sino mediante la negación de su negación. De donde surge la diferencia entre aquello que puede reaparecer en la historia del sujeto y aquello que está *verworfen* y excluido para siempre de esa historia (Lacan, 1971: 372). La forclusión conduce a la psicosis, mientras que la represión (*Verdrängung*) da cuenta de la neurosis. (De la Maza, 2019, p.32).

Por otra parte, y teniendo en cuenta otras nociones de Lacan que servirán a este trabajo, se tendrá en consideración la importancia del lenguaje.

Una afirmación central del corpus teórico de Lacan, y la cual atraviesa su obra en distintos textos, es la siguiente: *"El inconsciente está estructurado como un lenguaje"* (Lacan, 1964, p. 28). En su teoría, refiere que los significantes tienen un papel fundamental ya que organizan de manera inaugural las relaciones del sujeto con los otros.

Este postulado indica que antes de toda experiencia de cada individuo ya existe algo que organiza el campo. Entonces, el inconsciente emerge como resultado de una combinación significativa y está determinado desde antes de la aparición del sujeto, con las fantasías y los deseos del Otro.

La influencia que ejerce el Otro en el desarrollo del psiquismo es sustancial, y en muchas ocasiones escapa a la percepción consciente de los seres humanos: *"Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido los otros, más específicamente nuestra familia, que nos habla (...)"* (Lacan, 1975, p. 160).

A pesar de la creencia en la autonomía de los pensamientos y deseos individuales, refiere que están notablemente influenciados por las expectativas, deseos y demandas de los otros, especialmente de aquellos más cercanos como la familia. Estas ideas resultan importantes ya que las representaciones pueden no estar disponibles para la consciencia, pero aun así tener un impacto en la vida del sujeto. Ya Freud se había referido a la represión y la repetición de las conductas con influencia en la vida anímica de los seres humanos. Ya había descubierto que existen procesos psíquicos que operan fuera de nuestra consciencia. *"¿Cómo puede algo ser reconocido y a la vez conservarse como desconocido? Esto precisamente lo señala Freud en La negación: lo que se conoce se des-conoce, no se sabe de lo que se sabe"* (Posada, 1999, p.4)

En el contexto de una sesión de análisis, y a través de la utilización del método de la asociación libre, es posible que aparezcan elementos que pertenecen a la batería significativa. *"El psicoanálisis encuentra, en estas articulaciones de la lingüística, que el acto de la enunciación se produce desde una posición inconsciente."* (D Angelo, Carbajal y Marchilli, 2012, p. 76).

Sumado a ello, en el Seminario 17, titulado "El reverso del psicoanálisis", Lacan hace referencia a esto señalando las características de un saber que es inconsciente, y que, al presentársele al sujeto, se desconcierta: *"Hay un saber perfectamente articulado del que, hablando con propiedad, ningún sujeto es responsable. Cuando de pronto un sujeto tropieza con él, puede tocar ese saber inesperado, se queda él, el que habla, bien desconcertado, ya lo creo"* (1992, p. 82).

Por otro lado, Lacan (1957) se va a referir a dos tipos de sujetos: el del enunciado y el de la enunciación. En el sujeto de la enunciación, correspondiente al decir, emerge el inconsciente y los significantes de nuestras instancias anteriores. En este sentido, el proceso terapéutico se presenta como una oportunidad donde es posible actualizar el pasado a través de un significante encriptado. Aunque

no es posible rectificar aquello que ya sucedió, sí es posible resignificar. El sujeto repite situaciones del pasado de manera involuntaria e inconsciente. Esta insistencia, si bien es algo familiar para el sujeto, al mismo tiempo es desconocido.

En un trabajo de investigación llamado *“Inconsciente y aprendizaje”*, Alférez Gloria (2017) señala:

Por eso Hyppolite sugerirá en el Seminario de Técnica Freudiana de Lacan, "distinguir siempre entre la negación y la actitud". Esto es, distinguir entre el nivel del enunciado y el nivel de la enunciación. A nivel del enunciado algo se hace presente, sin que por ello la actitud, es decir, la enunciación, modifique su posición respecto de lo reprimido. (p. 4)

En consonancia con lo expuesto, un artículo titulado *“Lenguaje, palabra, discurso en la enseñanza de Jacques Lacan”* y publicado en el departamento de psicoanálisis de la Universidad de Antioquia refiere esta descripción acerca de los significantes:

Los significantes se combinan. Las combinaciones forman series. Las series se constituyen porque se produce un corte en determinado lugar de la combinatoria. El corte o escansión es la jugada que precede a ese sujeto en particular. Cada sujeto cuenta con determinados significantes que lo preceden, en eso consiste el corte en la cadena de una estructura que es exterior y hace red sobre todos los sujetos y sobre lo real. La subjetividad es una sintaxis que engendra, en lo real, el significante. Es un orden de símbolos que el significante impone al organismo real. El sujeto es efecto del lenguaje y está inserto en la cadena; y su sentido, el de su ser y su existencia, es participar en la cadena a título de elemento. (Negro, 2009, p. 5).

Sumado a estos desarrollos de Lacan, se considera necesario mencionar la noción de los tres registros: imaginario, simbólico y real.

Lacan se sirve de su hipótesis, señalando la existencia de los registros, para comprender la realidad humana y el funcionamiento psíquico.

Existen dos fuentes fundamentales para explorar la noción de los registros lacanianos. Éstas son: la conferencia del año 1953 y el seminario 22, que se titula "RSI" (real, simbólico e imaginario).

En su desarrollo Lacan se ha valido de su experiencia analítica y de los textos freudianos para elaborar la hipótesis de los tres registros. Así también, de otros discursos como la lingüística y la filosofía.

Estos registros se encuentran enlazados y a lo largo de su construcción teórica Lacan les otorga una cualidad de nudo. Este enfoque implica que los registros conforman una “cadena borromea”. Estas tres dimensiones no tienen un orden jerárquico que los diferencia, sino que van juntos.

El concepto de nudo sugiere que existe una relación entre los tres registros y que no pueden ser entendidos de una manera aislada, sino que se anudan entre sí conformando una estructura y una realidad psíquica singular (Schejtman, 2013).

Para conceptualizar estas tres nociones y comprenderlas mejor se tomará en consideración las definiciones que desarrollan D Angelo, Carbajal y Marchilli (2012), siguiendo a Lacan.

-En cuanto a lo imaginario refieren que se vincula con el lugar del yo, la imagen y los fenómenos de ilusión. Este registro está marcado por la ilusión de completud y la identificación con la imagen del otro. Es decir, con el poder cautivante que tiene la imagen y sus consecuencias en la identificación narcisista. Es el lazo de yo a yo.

-El registro de lo simbólico se vincula necesariamente con el significante y sus leyes que determinan al sujeto. Este registro remite al mundo de las palabras y a las formaciones del inconsciente como efectos del lenguaje. Se trata del conjunto de redes, culturales, lingüísticas y sociales que preceden al ser humano y lo constituyen.

-En cuanto a lo real, Lacan lo definió como lo imposible, es aquello que escapa del registro de las palabras y las imágenes, quiere decir que no hay mediación simbólica, por lo que las palabras no permiten una definición exhaustiva. El registro de lo real no se encuentra vinculado con lo que comúnmente se llama “realidad”. Para Lacan, se trata de lo que retorna siempre al mismo lugar. Es una verdad que está oculta y es inaccesible para el individuo. Está vinculado con el goce pulsional y las marcas fundantes del sujeto.

Finalmente, los autores de este libro afirman: “...*nada de la experiencia analítica puede pensarse por fuera de estos tres órdenes*” (D Angelo, Carbajal y Marchilli, 2012, p. 78).

Diseño metodológico

El presente estudio posee una metodología de estudio y análisis documental dado que se pretende problematizar conceptos teóricos desde la literatura académica. Al mismo tiempo, se traducirán elementos del texto alemán original para no ser perjudicados por las traducciones existentes.

Se considera este enfoque ya que el análisis documental es una herramienta valiosa que permite analizar, profundizar y luego sintetizar el conocimiento existente sobre un tema específico, proporcionando una base sólida para la comprensión y la generación de nuevas ideas en el campo de estudio.

Para ello, se llevará a cabo la recolección de información mediante la revisión de trabajos y textos del campo de la psicología y la filosofía, tomando en mayor consideración a referentes del psicoanálisis. Así, este trabajo se circunscribe principalmente a enseñanzas de Jacques Lacan y de Sigmund Freud como eje central del desarrollo y se tendrán en cuenta estudios secundarios relevantes.

Por otra parte, cabe aclarar que la elección de los textos se centra en aquellos vinculados con el concepto de *Aufhebung*, sus antecedentes en la filosofía y su importancia en la teoría psicoanalítica, teniendo en cuenta la complejidad del concepto.

Siguiendo este diseño metodológico, se busca responder a los interrogantes de investigación que guían este trabajo, y se buscará también identificar posibles áreas de debate en la literatura existente, lo que permitirá generar nuevas reflexiones y perspectivas sobre el tema.

Por último, y teniendo en cuenta la vasta literatura sobre el tema, esta producción pretende una síntesis, análisis y revisión de los textos siguiendo el objetivo general, que es el eje de este trabajo, con la aspiración de enriquecer el conocimiento teórico.

La paradoja de la negación

El primer punto que tenemos que tener en cuenta a la hora de analizar el desarrollo del concepto de *Aufhebung* en la teoría psicoanalítica, es su utilidad u operatividad dentro del texto de *La Negación* (1925). Si bien, esta terminología del alemán aparece en textos previos, tales como *La Interpretación de los sueños* (1900) y *Tres ensayos sobre teoría sexual* (1905), no adquiere tanta relevancia como hasta estos últimos años del desarrollo teórico.

A partir del famoso ejemplo “No vaya a pensar que es mi madre”, Freud descubre, en esta partícula gramatical antecesora, un mecanismo especial que permite al sujeto vencer la represión, pero al costo de no poder reconocer el valor de la representación que está enunciando. Esta situación abre el interrogante, de qué manera algo que es negado, puede ser preservado, sostenido e inclusive, ser susceptible de poder ser representado, cuando todos bien sabemos que la negación, entraña en su propia concepción, la inexistencia de algo.

De esta manera, Freud, yendo en contra de las concepciones de la filosofía clásica, el método cartesiano y el empirismo de su época, nos plantea la hipótesis de que, para que algo exista, tenga entidad y materialidad, en el exterior, primero debió haber sido incorporado al yo (placer purificado), con atributos placenteros, aquello placentero pudo volverse un objeto que se encuentra en el exterior del cuerpo, es decir, alcanza el atributo de existir y la capacidad de ser conceptualizado, solo si, como dijimos antes, fue incorporado al yo de manera placentera. Este mecanismo de incorporación nos llevará al segundo momento, donde el juicio de existencia:

Debe admitir o impugnar la existencia real de una representación de la realidad. Recae sobre la existencia real de una cosa del mundo representada. No se trata de si algo percibido debe ser acogido o no en el interior yo, sino de si algo presente como representación dentro del yo puede ser reencontrado también en la realidad. (Surraco, M. (2014). *Del cero al (-) uno. El uno y el amor ideal*).

De esta forma, la diferenciación yo/no-yo empieza a formarse, esta capacidad de distinguir entre el yo y el mundo externo es crucial para entender la negación, por un lado, porque va a empezar a cimentar algunos límites propios del yo, pero para que estos límites funcionen y tomen cuerpo, es necesario que anudados a ellos, se haya instaurado la capacidad de reconocer la ausencia, es decir, para negar algo, primero hay que poder concebir su ausencia, y por lo tanto, reconocer que existe un no-yo.

De esta forma encontramos el primer punto donde la negación, tal como la presenta Freud, no es simplemente lo opuesto a la afirmación. Es una capacidad psíquica compleja que permite:

1. El acceso de contenido reprimido a la conciencia.
2. Una forma de conocimiento que preserva la represión.

3. Una manera de lidiar con la realidad psíquica y externa.

O, como señala Pilar Posada (1999) "*La negación nos revela un sujeto que dice 'no sé de lo que sé'*". Aun así, parecería que este saber está ligado a una representación consciente, a un conocimiento sobre algo particular que uno podría acceder con el ejercicio de reconocer lo reprimido.

Es aquí, donde la paradoja de la negación toma relevancia, por un lado, parecería que esta formulación captura la esencia de la paradoja: el sujeto reconoce y desconoce simultáneamente el contenido reprimido y por lo tanto, como dice Freud (1925) *Die Verneinung ist eine Art, das Verdrängte zur Kenntnis zu nehmen, eigentlich schon eine Aufhebung der Verdrängung, aber freilich keine Annahme des Verdrängten*, de esta forma la negación implica un levantamiento [*Aufhebung*] parcial de la represión (el contenido accede a la conciencia) y, al mismo tiempo, una conservación [*Aufhebung*] de lo esencial de la represión (no hay aceptación del afecto asociado).

Mejor dicho, La negación, tal como la describe Freud, no es una simple oposición binaria (sí/no), sino un proceso dialéctico. Esto significa, que implica una tensión continua entre dos polos aparentemente opuestos: el reconocimiento y el desconocimiento. Aquí, el lenguaje nos vuelve a dar el justificativo necesario, re-conocimiento es, literalmente volver a conocer algo. Volver a conocer algo que ya estaba aceptado en el interior del yo y, en consecuencia, ser susceptible de alcanzar en la realidad exterior, por lo tanto, hemos alcanzado la naturaleza dialéctica de la negación.

Como consecuencia de esta toma de conocimiento de la naturaleza dialéctica de la negación, no podemos evitar caer en la dialéctica Hegeliana, sus fundamentos, alcances y sus aplicaciones. Si bien, entraremos en profundidad en el próximo capítulo sobre el uso del concepto *Aufhebung* dentro de la obra de Hegel, ya no podemos esquivar la importancia vital de la dialéctica para operar con el concepto de *Aufhebung*.

Dejemos de lado un momento la negación freudiana y volvamos al concepto central de esta investigación. *Aufhebung*, en su idioma original, ya entraña nuestra tensión entre los dos polos, estos son, justamente, quienes sostienen la elevación del concepto. Retomando la definición:

Aufheben tiene en el idioma [alemán] un doble sentido: significa tanto la idea de conservar, mantener, como, al mismo tiempo, la de hacer cesar, poner fin. El mismo conservar ya incluye en sí el aspecto negativo, en cuanto se saca algo de su inmediación y por lo tanto de una existencia abierta a las acciones exteriores, a fin de mantenerlo. – De este modo lo que se ha eliminado es a la vez algo conservado, que ha perdido sólo su inmediación, pero que no por esto se halla anulado. (Hegel, G.W.F. (1812-1816/1969). *Ciencia de la Lógica*. Traducción de Augusta y Rodolfo Mondolfo. Buenos Aires: Solar/Hachette. p.97).

Por lo tanto, El concepto de *Aufhebung* es fundamental en la filosofía de Hegel y tiene un significado complejo que combina tres acciones:

1. Negar o cancelar (*Aufheben* en el sentido de anular)
2. Preservar o mantener (*Aufheben* en el sentido de conservar)
3. Elevar o superar (*Aufheben* en el sentido de llevar a un nivel superior)

Podemos verlo en la propia letra de Hegel, cuando explica que:

"Das *Aufheben* stellt seine wahrhafte gedoppelte Bedeutung dar, welche wir an dem Negativen gesehen haben; es ist ein Negieren und ein Aufbewahren zugleich; das Nichts, als Nichts des Diesen, bewahrt die Unmittelbarkeit auf und ist selbst sinnlich, aber eine allgemeine Unmittelbarkeit." (Hegel, G.W.F. (1807). *Phänomenologie des Geistes*. Bamberg und Würzburg: Joseph Anton Goebhardt. S. 94)

En esta cita, Hegel destaca la naturaleza dual del concepto "*Aufheben*":

1. Es un "*negieren*" (negar): implica la eliminación o cancelación de algo.
2. Es un "*aufbewahren*" (conservar o mantener): implica la preservación de algo

La traducción reza:

El superar presenta su verdadera significación doble, que hemos visto en lo negativo: es al mismo tiempo un negar y un mantener; la nada, como nada de esto, conserva la inmediatez y es ella misma sensible, pero es una inmediatez universal. (Hegel, G.W.F. (1807). *Phänomenologie des Geistes*. Bamberg und Würzburg: Joseph Anton Goebhardt. S. 94)

El ejemplo además, no es inocente, la concepción de la nada misma, asociada semántica y ejecutivamente a la falta de materialidad, de mensurabilidad, de objeto, nos muestra cómo algo puede ser negado pero al mismo tiempo conservado en una forma más universal, esta dualidad es fundamental para entender cómo Hegel concibe el proceso dialéctico en su filosofía. Pero, más allá del ejemplo, encontramos otro problema, intrínseco al lenguaje y a las traducciones, en nuestro caso, el español, no cuenta con una palabra que alcance tal nivel de polisemia, sumado a que todas las palabras empleadas en la definición, sostienen una suerte binarismo de oposición, por lo que cada traducción tiende a enfatizar uno de los aspectos del concepto:

1. "Superación" enfatiza el aspecto de ir más allá, pero puede perder la idea de conservación.
2. "Elevación" captura la idea de llevar a un nivel superior, pero no necesariamente implica negación o conservación.

3. "Supresión" se centra en el aspecto de negación, pero pierde los matices de conservación y elevación.

Para finalizar, volvamos a nuestra relación de la *Aufhebung* con la negación y la represión en el universo freudiano. Hemos señalado que Freud utiliza el término alemán "*Aufhebung*" para describir el proceso de la negación. Este término es crucial porque captura la esencia de la paradoja:

- "*Aufheben*" puede significar "levantar" o "cancelar" (en este caso, la represión).
- Pero también significa "conservar" o "preservar" (el núcleo de lo reprimido).

Así, la negación simultáneamente levanta y conserva la represión, permitiendo que el contenido reprimido emerja a la conciencia, pero sin que sea plenamente aceptado.

Después de este inicial, pero fundamental rastreo bibliográfico entre el concepto de *Aufhebung* y su relación con la operación de negación freudiana, debemos dar un paso más para alcanzar nuestro objeto de investigación, el cual se compone en averiguar cuál es la relación entre Hegel, Lacan y este concepto.

En consecuencia, podríamos preguntarnos si la capacidad de incorporar la *Aufhebung* como un acto psíquico, o como una capacidad psíquica, es necesaria u obligatoria para la construcción del símbolo negativo, la introducción al registro simbólico y en consecuencia, al lenguaje regido por la Ley simbólica.

Para conceptualizar estas tres nociones y comprenderlas mejor se tomará en consideración las definiciones que desarrollan D Angelo, Carbajal y Marchilli (2012), siguiendo a Lacan:

- En cuanto a lo imaginario refieren que se vincula con el lugar del yo, la imagen y los fenómenos de ilusión. Este registro está marcado por la ilusión de completud y la identificación con la imagen del otro. Es decir, con el poder cautivante que tiene la imagen y sus consecuencias en la identificación narcisista. Es el lazo de yo a yo.
- El registro de lo simbólico se vincula necesariamente con el significante y sus leyes que determinan al sujeto. Este registro remite al mundo de las palabras y a las formaciones del inconsciente como efectos del lenguaje. Se trata del conjunto de redes, culturales, lingüísticas y sociales que preceden al ser humano y lo constituyen. Aquí, también podemos situar a lo que se llama la castración simbólica y la incorporación del significante de la falta en el Otro, el cual, una vez instaurado, inscripto, abre la posibilidad de una lógica regida por el no-todo, la cual abre una nueva posibilidad.
- En cuanto a lo real, Lacan lo definió como lo imposible, es aquello que escapa del registro de las palabras y las imágenes, quiere decir que no hay mediación simbólica, por lo que las

palabras no permiten una definición exhaustiva. El registro de lo real no se encuentra vinculado con lo que comúnmente se llama “realidad”. Para Lacan, se trata de lo que retorna siempre al mismo lugar. Es una verdad que está oculta y es inaccesible para el individuo. Está vinculado con el goce pulsional y las marcas fundantes del sujeto.

Los autores de este libro afirman: “...nada de la experiencia analítica puede pensarse por fuera de estos tres órdenes” (D Angelo, Carbajal y Marchilli, 2012, p. 78).

También estamos obligados a recuperar la experiencia del *fort-da* y la capacidad operacional que este juego/proceso va instalando lentamente en el psiquismo del niño, este juego, que lentamente va permitiendo la incorporación del ciclo de alternancia entre la presencia/ausencia, es un primer paso necesario para el desarrollo de la capacidad de simbolización. En palabras de Freud:

“Este era, pues, el juego completo: desaparición y reaparición, juego del cual no se llevaba casi nunca a cabo más que la primera parte, la cual era incansablemente repetida por sí sola, a pesar de que el mayor placer estaba indudablemente ligado al segundo acto.” Freud, S. (1920) *Más allá del principio de placer*. En Obras Completas, Bs. As.: Amorrortu editores. Tomo XVIII.

Freud fue, quien luego interpretó este juego como una forma en que el niño manejaba la “angustia” de separación de su madre. Al repetir la desaparición y reaparición del objeto, el niño pasaba de una posición pasiva (ser dejado por la madre) a una activa (controlar la partida y el regreso del objeto). De esta forma, el niño va incorporando la capacidad de abstracción, el infante debe ser capaz de concebir la ausencia o la negación de algo, habilidad que lentamente lo va a ir despegando de la inmediatez de los objetos y, en consecuencia, de la totalidad imaginaria.

Esta “evolución”, este desarrollo, y la incorporación de la alternancia entre la ausencia y la presencia, lo ira despegando de la inmediatez de los objetos y las experiencias, para ir acercándolo a la construcción del símbolo negativo, lo que dará lugar a la emergencia de un “espacio vacío”.

Por lo tanto, este juego, involuntario, se considera fundamental en el desarrollo psíquico del niño, ya que representa:

1. El inicio de la capacidad de simbolización
2. El manejo de la ausencia y la presencia
3. El dominio sobre situaciones desagradables
4. La entrada en el orden simbólico

Si bien, el punto 4, no es una conclusión exacta ni proveída por Freud, podemos decir que es el puntapié inicial para lo que Lacan desarrollará posteriormente como la necesaria pero dificultosa

entrada al registro simbólico, y su posterior, posible pero no obligatorio, entrecruzamiento con los otros dos registros.

Vemos aquí, que la lenta incorporación al orden simbólico va de la mano con la creación y posterior manipulación del símbolo negativo, no al estilo matemático, sino a la posibilidad de que algo exista o no, de que algo esté presente o no. Dicha experiencia es un proceso que también necesita de un desarrollo ligado al Otro como guía, señalador y señuelo de donde se encuentran las palabras que “matarán la cosa”, tal como menciona en su texto "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" de 1953.

Esta metáfora, nos sugiere que al nombrar algo, ya estamos ejerciendo sobre él una transformación, deja de ser la cosa en sí misma, en su materialidad, y pasa a ser un concepto, es elevado al plano conceptual, al plano simbólico, de manera que la palabra posee la capacidad de reemplazar a la cosa en el sistema psíquico.

Si acercamos la lupa a la acción de nominar las cosas, vemos que en esta acción, estamos imprimiendo el símbolo negativo a aquella cosa que acaba de ser nombrada, y por extensión, negada en su existencia pura, fue, precisamente, elevada a un plano mayor, en este caso el orden simbólico, como dijimos, esta metáfora de Lacan ilustra cómo el lenguaje transforma nuestra relación con la realidad, creando una brecha entre lo Real y lo Simbólico. Es a través de este proceso que nos constituimos como sujetos en el mundo simbólico del lenguaje y la cultura.

Por lo expuesto anteriormente, podemos concluir que el símbolo negativo es crucial para la entrada en el registro simbólico por varias razones:

1. Permite la representación de la ausencia, fundamental para el funcionamiento del lenguaje y el pensamiento simbólico.
2. Facilita la separación psíquica del niño de la madre, necesaria para la formación de la subjetividad.
3. Es esencial para la formación de conceptos abstractos y el pensamiento lógico.
4. Posibilita la formación de la estructura del inconsciente, que según Lacan, se basa en la negación primordial (*Bejahung-Verneinung*).

De esta forma, vemos que lo que podríamos llamar desarrollo psíquico del infante, no está dado por desarrollos cronológicos y abstractos, al estilo de Piaget, o a la incorporación de formas finales, tampoco dependería de funciones maternantes apropiadas o una madre “suficientemente buena”. En esta vertiente psicoanalítica, el desarrollo psíquico está ligado a unos movimientos lógicos de estructuración, los cuales necesitan obligatoriamente del concepto de *Aufhebung* para entrecruzar los tres registros lacanianos (Simbólico, Imaginario y Real) y así, en esta primera etapa, alcanzar la construcción del símbolo negativo, y su posterior aplicación en el mundo del lenguaje y la creación del

mundo exterior. Cuando esta construcción es deficitaria o no se logra afianzar los periodos necesarios, podemos observar sus consecuencias, las cuales veremos más adelante en el trabajo.

Por lo tanto, estamos en condiciones de dar un paso más hacia la confirmación de que el concepto *Aufhebung*, es un concepto que lentamente va volviéndose de vital importancia en la teoría psicoanalítica lacaniana.

Los tres tiempos del Espíritu hegeliano.

En esta parte de la investigación, retrocederemos un poco en el tiempo, para dedicarnos de lleno a las enseñanzas de Hegel, en particular, a lo que mal denominamos como el triángulo hegeliano, el curso lógico de la tesis-antítesis-síntesis, este será el proceso por el cual se dará el desarrollo del conocimiento y también podríamos decir, la incorporación del mismo en el espíritu o consciencia, al decir de Hegel. Debemos aclarar que estas palabras no las vamos a encontrar a lo largo del texto, sino que son el resultado de la crítica que Hegel le realiza a Fichte¹, y posteriores conclusiones llegadas por algunos estudiosos y/o traductores de la obra.

Estos tres momentos del curso lógico, podemos decir que se dan de manera progresiva, que arranca con un primero momento o tesis, la cual es una idea o proposición inicial, en contraposición a esta idea se presenta o despliega una antítesis, una idea opuesta o contradictoria, para luego alcanzar una síntesis, que podríamos llamar una resolución o reconciliación de la contradicción entre la tesis y la antítesis. Este desarrollo teórico que podemos encontrar a lo largo de la “Fenomenología del Espíritu” de 1807, tiene su preámbulo en el Prefacio y, posteriormente, en el capítulo llamado Introducción encontraremos un desarrollo más exhaustivo. Si vamos a encontrar, como dijimos, desarrollos del sistema filosófico hegeliano que sostienen esta triada, como el siguiente:

En el conocimiento matemático la intelección es exterior a la cosa, de donde se sigue que con ello se altera la cosa verdadera. De ahí que, aun conteniendo sin duda proposiciones verdaderas el medio, la construcción y la demostración, haya que decir también que el contenido es falso. Para seguir con el ejemplo anterior, el triángulo resulta desmembrado y sus partes pasan a ser elementos de otras figuras que la construcción hace nacer de él. Solamente al final se restablece de nuevo el triángulo, del que propiamente se trata, que en el transcurso del procedimiento se había perdido de vista y que solamente se manifestaba a través de fragmentos pertenecientes a otro todo. Vemos, pues, cómo entra aquí en acción la negatividad del contenido, a la que deberíamos llamar la falsedad de éste, ni más ni menos que en el movimiento del concepto la desaparición de los pensamientos considerados fijos. Hegel, G. W. (1966). *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de cultura económica.

¹ Debemos aclarar que se ha instalado en el saber popular la concepción de que la triada tesis-antítesis-síntesis pertenece a Hegel, cuando en realidad, estos conceptos son utilizados por Fichte, y tienen una raíz fuertemente kantiana. Véase *Historia de la filosofía Moderna. La era de la crítica*. Duque F. (1998), p. 588,589. Otra forma de desplegar esta idea del desarrollo dialéctico, la podemos encontrar en la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, parágrafo 79: “lo lógico tiene según la forma, tres lados: a) el abstracto o propio del entendimiento, b) el dialectico o racional-negativo, c) el especulativo o racional-positivo”. (Hegel, 2005, p. 182).

Tal como explica Hegel, no es posible pensar una representación o un contenido psíquico sin la posibilidad de ser “desarmado” y en este mismo acto de desarmar, el concepto ya entraña en sí mismo la posibilidad de ser negado, esta cualidad de cualquier idea o concepto es la que posibilita el juego de tesis y antítesis que mencionamos, de tal modo que, aun teniendo estas alternativas o contraposiciones, es necesario un tercer elemento que “supere” (*Aufheben*) ambas alternativas, pero no negando uno u otro punto, sino un nuevo elemento que contenga la tensión binaria de las oposición y así lograr una solución, aunque sea momentánea, ya que esta circunstancial solución, solo dará pie a un nuevo proceso dialéctico.

De esta forma, debemos plantearnos la pregunta sobre el “Ser” de las cosas y su materialidad o afirmación en el plano de la existencia, como dijimos sobre el final del capítulo anterior, en la teoría psicoanalítica las cosas existen por consecuencia lógica y no cronológica, de modo que para ponerlo en relación con las concepciones hegelianas, podríamos decirlo de la siguiente forma, la existencia de algo, presupone también la posibilidad de que no-exista, pero su negativo no la lleva al plano de la aniquilación, sino que, al contrario, le permite justamente, afianzarse en su existencia, las palabras que utiliza Hegel serán de mayor ayuda:

Pero la vida del espíritu no es la vida que se asusta de la muerte y se preserva pura de la devastación, sino la que la soporta y se mantiene en ella. El espíritu sólo gana su verdad en tanto que se encuentre a sí mismo en el absoluto desgarramiento. Él no es ese poder como lo positivo que aparta los ojos de lo negativo, como cuando decimos de algo que no es nada o que es falso, y liquidado eso, nos alejamos de ello y pasamos a cualquier otra cosa; sino que sólo es este poder en tanto que le mira a la cara a lo negativo, se demora en ello. Este demorarse es la fuerza mágica que torna lo negativo en el ser. Hegel, G. W. F. (2010).

Fenomenología del espíritu. ABADA EDITORES.

Este modo de concebir la construcción del conocimiento, ya sea teórico o material, en el espíritu, es lo que permitió acuñar el concepto de *Aufhebung*, como aquella capacidad de "superar", "preservar" y "elevar". En el contexto de la dialéctica hegeliana, la *Aufhebung* representa el momento de la síntesis, donde la contradicción entre la tesis y la antítesis se resuelve de una manera que:

1. Supera la contradicción
2. Preserva elementos esenciales de ambas posiciones
3. Eleva el pensamiento a un nivel superior de comprensión

En consecuencia, podemos afirmar que los tres momentos de curso lógico hegeliano y el concepto de *Aufhebung* proporcionan un marco filosófico para entender cómo se desarrolla el conocimiento a través de la resolución de contradicciones que son inherentes a las cosas en sí mismas, esta resolución de las contradicciones, además, aporta la posibilidad, como dijimos previamente de desmontar al objeto de su materialidad, para transformarlo en un concepto o representación psíquica, y así despegar su existencia de su materialidad, o como dijimos en las páginas anteriores, aquí nuevamente, la palabra matará a la cosa, para abrir un nuevo campo de posibilidades.

Ahora bien, retomando las palabras de Samaja especialmente en su libro de 1993 "Epistemología y metodología: Elementos para una teoría de la investigación científica", podemos destacar su interpretación y aplicación de estas ideas hegelianas en el contexto de la metodología científica y la semiótica. Nuestro autor propone que el proceso de investigación científica sigue un patrón similar al curso lógico hegeliano:

1. Tesis: El conocimiento previo o las teorías existentes.
2. Antítesis: Los nuevos datos u observaciones que desafían el conocimiento existente.
3. Síntesis: La reformulación teórica que incorpora tanto el conocimiento previo como los nuevos hallazgos.

En este contexto, la *Aufhebung* se manifiesta en la forma en que la ciencia progresa: superando contradicciones, preservando conocimientos válidos y elevando nuestra comprensión a un nivel más profundo y abarcador. Además, Samaja integra estos conceptos con la semiótica, la ciencia de los signos y la significación. Propone que el proceso de construcción del conocimiento científico implica una constante interacción entre tres niveles semióticos:

1. Icónico: Relacionado con la percepción y la experiencia directa.
2. Indicial: Vinculado a las relaciones causales y las inferencias.
3. Simbólico: Asociado a los conceptos abstractos y las teorías.

Así, podemos ver que esta integración de *Aufhebung* y de los niveles semióticos es propuesta por el autor, ya que la construcción del conocimiento científico involucra una interacción constante entre estos niveles, mediada por el proceso de *Aufhebung*. Cada avance en el conocimiento implica una reconfiguración de los símbolos y significados (nivel semántico), su estructura lógica (nivel sintáctico) y su aplicación práctica (nivel pragmático).

No obstante, cabe preguntarse también cuál es papel del nivel simbólico en la *Aufhebung*, así debemos reconocer cómo el nivel simbólico juega un papel crucial en el proceso de superación [*Aufhebung*] del conocimiento científico. Los símbolos y conceptos no están estancados de una vez y para siempre, al contrario, ellos evolucionan, adquieren nuevos significados, están liberados a nuevas interpretaciones para después poder re contextualizarse, a medida que el conocimiento avanza,

permitiendo que, lo que alguna vez fue el punto final, se transforme en el punto inicial de una nueva teoría, de una nueva interpretación, de una nueva lectura, y así lograr nuevas aplicaciones de las teorías existentes.

Por lo tanto, podemos identificar este proceso dialéctico en la construcción del conocimiento, Samaja argumenta que la interacción entre estos niveles semióticos y el proceso de *Aufhebung* no es lineal, sino dialéctica. Hay una constante tensión y resolución entre lo establecido y lo nuevo, entre la teoría y la práctica, que impulsa el avance del conocimiento científico.

Las palabras de Emilas Lebus (2006), en su artículo homenaje al profesor, nos indicarán mejor este proceso:

El término *Aufhebung* describe la reconstrucción del objeto de estudio que opera durante la génesis del conocimiento científico, mediante la recolección, tratamiento e interpretación de los datos, guiados por el marco conceptual que sostiene la investigación. En consecuencia, es una idea fecunda para captar la lógica del proceso y la riqueza del material de análisis con el que interactúa el investigador para responder al problema planteado. Lebus, E. D. C. (2006). Homenaje al Dr. Juan Alfonso Samaja Toro por su contribución al desarrollo del pensamiento científico.

Encontramos aquí, un nuevo punto que pone en relación la construcción del conocimiento con el concepto de *Aufhebung*, y su importancia en el universo filosófico, en particular, con la epistemología y metodología. Pero, con que nos podemos encontrar cuando damos un paso más en nuestra búsqueda por relacionar la producción del conocimiento, este concepto tan abarcativo y la construcción de la realidad simbólica en la vertiente lacaniana del psicoanálisis.

En este punto, la lectura que realiza Slavoj Žižek podrá orientarnos para conseguir una respuesta en su tesis doctoral y posterior libro “El más sublime de los histéricos” (2013), el autor esloveno nos invita a pensar que la elaboración del conocimiento, no es un proceso simple, natural o armónico, sino que es un proceso fundamentalmente sinuoso, con muchas rupturas de teorías, concepciones o ideas previas, y cimentado en antagonismos fundamentales, esta postura contrasta la posición más “constructiva” o “positiva” de Samaja sobre la *Aufhebung* y su relación en el desarrollo del conocimiento. Así, esta forma de construcción del conocimiento tal como la plantea Žižek, y con una fuerte impronta lacaniana, nos permite ubicar una relación entre la teoría del significante y el proceso dialéctico, a saber:

El vacío no es exterior a lo Uno, está en su corazón mismo; lo Uno es en sí mismo vacío, el vacío es su único “contenido”. Aquí, podemos referirnos a la lógica del significante; en ella lo Uno está conceptualizado como el significante puro, sin significado, el significante no designa ninguna propiedad positiva, real, el significante cuyo caso ejemplar es el del nombre propio, significante tautológico que no se refiere más que a la Unidad pura del objeto, a su ser uno, a esa Unidad que, por su parte, está constituida performativamente por ese significante mismo. “un Uno” primero debe tener lo Uno de cualidad, el trazo unario, para luego poder contarlos, para poder decir “uno tiene el un uno, uno tiene otro uno, uno tiene tres unos...” (Žižek, 2013, p. 66)

Ahora bien, debemos plantearnos la pregunta sobre la utilidad de esta posición adoptada por Žižek, ¿qué quiere decir cuando esgrime que el significante no designa ninguna propiedad positiva? Lo que nuestro autor quiere decir es que no hay una correspondencia entre objeto y significante, aún más, no hay posibilidad de reciprocidad o correlación entre ellos, esta falta de correlación es precisamente, el interior del campo simbólico. Este interior entraña su propia falla, y esta brecha es la que inscribe al objeto (ya sea de conocimiento, de cualidad o de materialidad).

Por lo tanto, encontramos en esta situación los dos momentos iniciales del proceso lógico hegeliano, encontramos al objeto positivizado, inmediato, en forma de tesis y dentro de su propia positividad, la capacidad de negar sus cualidades, o de no-ser eso que parecería ser y por lo tanto, aparecer en forma de antítesis, esto es lo que Hegel denomina “la unidad de los contrario”, la cual supera la apariencia de relación complementaria, es decir, la posición de un extremo no es simplemente la negación del otro, es, en esencia, la abstracción del otro, que es ese otro mismo, esta relación circular, donde cada uno de los extremos no es solamente la negación del otro, nos muestra que es la negación la que se relaciona consigo misma, y este periplo, este “intercambio inmediato” entre tesis y antítesis, solo puede resolverse mediante la “síntesis” (*Aufhebung*).

Este procedimiento puede entenderse mejor en las palabras de Žižek:

La síntesis es la resolución, la “supresión” de la contradicción: la contradicción es lo no idéntico con el aspecto de la identidad y la síntesis “resuelve” la contradicción, quitando el marco de la identidad, afirmando la diferencia en su papel constitutivo de la identidad. La diferencia solo se reconoce realmente con la síntesis. (Žižek, 2013, p. 83)

Después de haber recorrido este camino de teorías, conceptos y progresos, nos encontramos de lleno en la lógica del registro simbólico el cual es el encargado de estructurar nuestra realidad, nuestra subjetividad, y al mismo tiempo, este registro simbólico será el productor de nuestros síntomas y las

fallas en nuestra comprensión de la entorno. Pero, a qué se debe esta yerro, acaso importa si Hegel quien reconocía al sujeto lleno de contradicciones y antagonismos, o Samaja, o los demás filósofos contemporáneos que creían en la indivisibilidad del sujeto, la unidad hermética del Yo, o también en la pureza de la conciencia, ya no tanto, porque sabemos que el sujeto (ya sea freudiano o lacaniano) está fundamentalmente dividido, y principalmente, constituido por y a través de una falta. El lenguaje, tampoco es un elemento que esté capacitado para remendar esa falla, al contrario, está ahí con todos sus condimentos, producto de esa falla.

Nuevamente, las palabras de Žižek nos ayudarán a comprender un poco más en donde estamos situados en nuestro estudio de las relaciones entre Hegel y Lacan:

En la etapa “hegelianofenomenológica”, se trata de una variación del tema hegeliano de “la palabra como el asesinato de la cosa”: la palabra, el símbolo, no es un simple reflejo, un sustituto, una mera representación de la cosa, es la cosa misma, es decir, la cosa es *Aufgehoben*, suprimida, interiorizada, en su concepto que existe en la forma de la palabra: Hegel lo dice con gran rigor, el concepto es lo que hace que la cosa esté ahí sin estar. Esta identidad en la diferencia, que caracteriza la relación del concepto con la cosa, es lo que hace además que la cosa sea la cosa y que el hecho esté simbolizado. (Žižek, 2013, p. 89).

En efecto, y también en el corazón del asunto, podemos encontrar que para ingresar al registro simbólico, necesitamos al proceso de *Aufhebung*, el cual va a operar como el mecanismo por el cual “la palabra mata a la cosa”, pero simultáneamente la preserva y la eleva a un nivel simbólico.

Pero el empleo, la utilidad del concepto *Aufhebung* no se limita solamente a la posibilidad de ingresar al registro simbólico, también va a abrir la oportunidad, a partir de “perder” la completud imaginaria de ganar su lugar en lo simbólico, siempre y cuando, pueda y sea capaz de inscribir la “falta en el Otro”, mejor dicho, el significante de la falta en el Otro, el cual va a operar como el motor de este proceso - es la inconsistencia fundamental que empuja al sujeto a la simbolización.

Producto de esto, el sujeto estará en condiciones de llevar a cabo el proceso de separación interior/exterior que ocurre, precisamente, cuando el sujeto puede simbolizar esta falta - es decir, cuando puede representar la ausencia de algo que estuvo presente, dejó la marca del Otro en su inconsciente, y se fue. Esta inscripción deja, como vemos, la huella de la ausencia, la cual tendrá efectos tangibles posteriormente.

¿Qué esconde esta construcción fantasmática por su fascinante presencia? Un agujero, un vacío. Pero es posible acotar ese agujero si nos proponemos leer a Hegel con Lacan, es decir, teniendo

como fondo la problemática lacaniana de la falta en el Otro, del vacío traumático alrededor del cual se articula el proceso signifiante. (Žižek, 2013, p. 7).

Este proceso es fundamental en la teoría lacaniana, donde el registro simbólico estructura la realidad psíquica precisamente a través de esta operación de negación-preservación-elevación. Esta estructuración subjetiva nos va a dar, en definitiva, la base del sujeto lacaniano, que se encuentra fundamentalmente dividido, y solo podría constituirse a través de un proceso similar al *Aufhebung* hegeliano, es decir, la división no es simplemente negativa, sino que es la posibilidad de apertura a la lógica signifiante, la cual dará lugar a la falta constitutiva que es, precisamente, lo que da lugar y permite la estructuración subjetiva. Por lo tanto, se dan las condiciones para que el lenguaje, lejos de "remendar" esta falta, la preserva y la eleva a un nivel estructurante, entrando de lleno en la lógica signifiante propuesta por Lacan.

El déficit de la “sublación”

Regresemos por un momento al ejemplo de Freud expuesto en “*Die Verneinung*” de 1925, a partir de este ejemplo, dijimos que podemos identificar el doble movimiento de la negación, por un lado ser afirmada en sus funciones de confirmación, para luego ser suspendida o “levantada” momentáneamente, a condición exclusiva de que sea admitida de forma negada previamente. “No vaya a pensar que es mi madre” exclama nuestro interlocutor, quien sin querer queriendo, nos muestra lisa y llanamente los recorridos que ha atravesado esa representación para poder ser manifestada.

Con este ejemplo en mente, sabemos que luego la traducción emplea la palabra “levantamiento” cuando la palabra utilizada en el texto alemán vimos que era *Aufhebung*. Cabe preguntarnos entonces, teniendo en cuenta el recorrido hasta acá realizado, si la utilización de la palabra “levantamiento” es correcta, apropiada y justificada, o si solo es posible un uso aproximado de cualquier palabra del español, ya que la polisemia intrínseca del concepto alemán no permite una traducción precisa.

Con el mismo obstáculo se encontró José Medina, quien luego para intentar salvar este inconveniente escribe:

La “sublación” (ing. “*sublation*”) es una traducción posible del término *Aufheben/Aufhebung* hegeliano. El uso abusivo que traduce el vocablo alemán por “superación” denota que quien así traduce cree y pretende hacernos creer que Hegel con su *Aufheben/Aufhebung* nos ha dado una definición aceptable de lo que significa la palabra española “superación”. Nada más lejos de la realidad. Los principios filosóficos y psicológicos que implica la denominación *Aufheben/Aufhebung* pueden convencer plenamente solo quien se mueve dentro de una perspectiva hegeliana y no contienen todos los matices y significados de la palabra “superación”. He empleado el término “sublación” como denominación de la psicología implícita en la filosofía de la *Aufheben/Aufhebung* hegeliana. Medina, J. (s.f.). Relación y poder. La “sublación” como concepto psicológico.

Como vemos, el empleo de la palabra superación/levantamiento, también entraña un uso tendencioso del concepto alemán, parecería ser intencional, inclusive, el uso de la palabra síntesis, que como dijimos no es un término propio de Hegel, parece correr la misma suerte a la hora de ser empleada.

Encontramos una advertencia similar en la traducción de Wenceselao Roces, quien al principio de la *Fenomenología* (1966) nos comenta que hay palabras claves que se tradujeron del alemán al español, pero al mismo tiempo se decidió conservar la palabra original en alemán entre corchetes, ya que la traducción, como dijimos, suele ser deficiente. En esta misma situación se chocaron tanto Antonio Gómez Ramos, cuando llevo adelante su cometido de tener una edición bilingüe de la *Fenomenología del Espíritu*, en este texto podemos encontrar:

Para los términos que en otro filósofo se llamarían <<técnicos>>: *Aufheben*. *Wirklichkeit*, *Entausserung*, *an sich*, *für sich*, etc. la fidelidad es igualmente difícil de definir. Ya supone cierta violencia -que aquí he realizado- traducir expresiones que son rígidas en alemán, como *an sich* y *für sich*, eligiendo una convención fija (<<en sí>>, <<para sí>>), que cubre sus insuficiencias por el hecho de que el lector se habitúa y acaba por entenderlas así. Pero, en otros casos, la fidelidad debe dirigirse más a la riqueza de juego del término, a su carácter multívoco, que al término mismo.

Finalmente, Félix Duque, autor de varios libros sobre Hegel, nos explica en "*Historia de la Filosofía Moderna: La era de la crítica*" (1998) los problemas específicos de la traducción de "*Aufhebung*", él argumenta que la imposibilidad de una traducción perfecta se debe a una multiplicidad de factores, siendo los más importantes:

1. La polisemia inherente del término alemán.
2. La especificidad del uso que Hegel hace del término dentro de su sistema filosófico.
3. La falta de un equivalente exacto en español que capture todos los matices.

Al mismo tiempo, también en su artículo "La era de la crítica: Historia de la filosofía moderna" (2000), el cual es una continuación del libro previamente mencionado, Duque profundiza en la problemática de la traducción de términos hegelianos, incluyendo nuestro concepto estudiado "*Aufhebung*". En este artículo nos indica que:

1. La traducción en su significado literal pierde las aplicaciones del sentido dialéctico del término.
2. Cualquier intento de traducción debe ir acompañado de una explicación extensa y que debe recuperar otros conceptos ligados, por lo que dificulta el desarrollo teórico
3. Contexto filosófico: "*Aufhebung*" tiene un significado específico dentro del sistema hegeliano que va más allá de su uso cotidiano en alemán.
4. El término "sublación" en español, aunque imperfecto, es el más cercano para capturar la complejidad del original.

En consecuencia, y retomando la explicación inicial declarada por José Medina, ubicamos que la traducción al español es un obstáculo en sí mismo a la hora del empleo del concepto *Aufhebung*, y que, de esta forma es insalvable su empleo en español sin un error involuntario, propio de nuestro idioma.

Debemos preguntarnos también si este obstáculo es exclusivo del español, ya que no es un idioma anglosajón, o si también aplica en los idiomas más cercanos al alemán, como puede ser el inglés. Para nuestra sorpresa, aquí nos encontramos con que el idioma británico también tiene sus dificultades para la traducción del término *Aufhebung*. A pesar de compartir un origen indoeuropeo, el inglés y el

alemán empiezan a divorciarse en su avance lingüístico a medida que estos pueblos atraviesan el paso del tiempo, todavía conservan algunos usos y conjugaciones comunes, como los sufijos -ing en el caso del inglés o el -ung en el caso del alemán, los cuales denotan acciones o modificaciones del verbo raíz, encontramos que nuestro concepto a analizar, nuevamente, carece de sinónimos en otro idioma, aun siendo este, más cercano que el español.

Tenemos ahora, una primera investigación a cargo de un pupilo de Hegel, el profesor de filosofía J.E. Erdmann, quien fue el primero en mencionar explícitamente los tres aspectos del concepto en su comentario de 1841, que luego profundizará en su libro "Outlines of Logic and Metaphysics", editado en New York en el año 1896, el autor señala: "*Sublate taken in the threefold sense of tollere, conservare, elevare: hence sublate and degrade at one and the same time*".

La incompleta traducción al español quedaría de la siguiente manera: "La sublación tomada en su triple sentido de quitar, conservar y elevar, por lo tanto, preservado y degradado al mismo tiempo. De esta forma, la palabra alemana "*Aufhebung*," suele traducirse como "sublimación" al inglés.

De hecho, la palabra "sublación" apareció en la literatura inglesa del siglo XIX, solo después de que Hegel y la Escuela de Hegel comenzaran a usar "*Aufhebung*" y los traductores necesitaran un equivalente. "*Aufhebung*," dependiendo del contexto, se estaba utilizando para significar simple negación, afirmación, o una afirmación/negación simultánea. Los traductores ingleses recurrieron al latín (muchas palabras científicas en inglés tienen raíces latinas) y encontraron la palabra "sublatus" (tomar o llevarse o levantar); el latín "sublatus" se convirtió entonces en "*sublation*" en inglés.

Entonces, nos irrumpe la duda de por qué los traductores asociaron las acciones de "levantar" o "quitar" con las ideas abstractas de los procesos lógicos de negación y afirmación. Todo el flujo de significado de la palabra alemana original "*Aufhebung*" surge de su imagen asociativa básica, que en alemán implica simplemente levantar algo de un lugar más bajo a un lugar más alto, como del suelo o del suelo a tu mano.

Sin embargo, pensar en este proceso puede evocar insinuar ciertas asociaciones e inferencias cuando se utiliza la palabra:

- Algo ha sido levantado de su lugar, por lo tanto, removido. Una prohibición legal puede ser "levantada" y, por lo tanto, en efecto, eliminada. (negada)
- Por otro lado, algo levantado puede de hecho ser preservado (guardado) para su uso posterior. Físicamente o incluso espiritualmente, alguien puede "levantar" a una persona que ha caído y salvarla de una destrucción inminente. Aquí podemos encontrar una afirmación.
- La imagen de algo siendo elevado a un nivel superior puede ser abstraída y luego aplicada a constructos intelectuales. Alguien podría decir: "Llevemos esta tesis a un nivel superior."

Esto realmente sucede. Por ejemplo, ahora se dice comúnmente entre los físicos que la física clásica (newtoniana) ha sido "sublimada" por o dentro de la física relativista (einsteiniana). En otras palabras, ha sido simultáneamente negado (suplantado o reemplazado) y afirmado.

Así, una tesis más antigua puede ser desechada (negada) pero preservada en parte, a saber, aquella parte que se ha demostrado razonable. Una nueva o más amplia comprensión ha surgido a partir de una crítica de la antigua. La "sublación" de un concepto o tesis en su concepción más amplia ha reformado sus supuestos implícitos (e incluso sus antítesis) al preservarlos y negarlos en un pensamiento superior que incluye la verdad de aspectos subsidiarios o parciales.

El Diccionario Colegiado de Webster (10ª ed.) establece que "sublación" significa "negar... pero preservar como un elemento parcial en una síntesis." Esto es lo más cercano al significado filosófico que se puede esperar de un diccionario común. Los diccionarios, después de todo, simplemente informan lo que la mayoría de los escritores parecen querer decir cuando usan una palabra, este caso, vemos la degradación a un solo sentido del concepto alemán, lo cual se presta a una confusión y un menoscabo a la hora de entender el vasto alcance que la palabra realmente contiene.

Para expresar los tres aspectos mencionados anteriormente todos juntos, los hegelianos prefieren hablar de "*Aufhebung*" en lugar de "expansión," "inclusión," "síntesis," "sublimación," "transfiguración," "transfiguración," que todos se centran más en algunos aspectos o implican connotaciones adicionales (e innecesarias) poco útiles.

Al mismo tiempo, las investigaciones del filósofo canadiense John W. Burbidge nos servirán para dilucidar estas incertidumbres. En el artículo incluido en el libro "*The Palgrave Hegel Handbook*" (2020), Burbidge desarrolla un pequeño análisis sobre el concepto *Aufhebung* en el cual podemos encontrar las siguientes aclaraciones sobre la traducción al inglés:

In Hegelian scholarship the German term *Aufhebung* plays a special role. Hegel himself capitalizes on the fact that, in colloquial German, it can be used to express both "annulling" and "preserving", as well as "transforming" or "overcoming". To capture that multiple sense, translators and interpreters have adopted a number of English terms; in addition to those already mentioned, one can list "supersede", "sublimate", and the technical term "sublate". Bykova, M. F., & Westphal, K. R. (2020). *The Palgrave Hegel Handbook*. Springer Nature.

La traducción nos indica que, sorpresivamente, el inglés también encuentra un déficit idiomático a la hora de traducir el concepto:

En la escuela hegeliana, el término alemán *Aufhebung* desempeña un papel especial. El propio Hegel aprovecha el hecho de que, en el alemán coloquial, se puede usar para expresar tanto "anular" como "preservar", así como "transformar" o "superar". Para captar ese sentido múltiple, los traductores e intérpretes han adoptado varios términos en inglés; además de los ya mencionados, se pueden listar "supersede", "sublimate" y el término técnico "sublate". Bykova, M. F., & Westphal, K. R. (2020).

Ídem

Profundizando en esta dificultad, nuestro autor canadiense reconoce que otra terminología ha sido empleada a la hora de traducir el concepto *Aufhebung* tales como: "Supersede" (reemplazar); "Sublimate" (sublimar); "Sublate" (subsumir); "Annul" (anular); "Preserve" (preservar); "Transform" (transformar); y "Overcome" (superar).

De esta forma, el autor canadiense enfatiza que ninguna de estas palabras y sus siguientes traducciones alcanzan por sí solas a capturar completamente el significado que Hegel le da al término, y al mismo tiempo sugiere que, en lugar de buscar una palabra única, es más útil entender "*Aufhebung*" como un proceso que implica:

- Una doble transición entre conceptos opuestos, pero no excluyentes
- El colapso de esta doble transición emerge en una nueva unidad integrada.

Por lo tanto, Burbidge propone que al traducir "*Aufhebung*", se debería explicar este proceso completo, en lugar de confiar en una sola palabra, a pesar de indicar que la palabra "*sublation*" se emplea casi exclusivamente en un contexto hegeliano, aun cuando este vocablo no sea suficiente para captar la triple significación de la palabra en alemán.

Lo que nos lleva a pensar que si queremos dar un paso más adelante hacia la comprensión y el empleo correcto del término, ya sea en inglés o en español, no debemos dejar de tener en cuenta que *Aufhebung* involucra dos procesos, por un lado, una transición doble entre conceptos que no necesariamente son opuestos, sino que la afirmación del primer juicio habilita la posibilidad de que exista una negación de dicho juicio, al decir de Hegel sobre los tres tiempos de la construcción del conocimiento y los tres tiempos lógicos, encontramos primero.

- Tesis (Afirmación): Es el primer momento, donde se presenta una idea o concepto inicial. Este es el punto de partida del proceso dialéctico.
- Antítesis (Negación): Es el segundo momento, que surge como una oposición o contradicción a la tesis inicial. Aquí se revelan las limitaciones o contradicciones inherentes a la tesis.
- Síntesis (Negación de la negación): Es el tercer momento, donde se resuelve la contradicción entre la tesis y la antítesis, produciendo un nuevo concepto que integra elementos de ambos, pero los supera en un nivel superior de comprensión.

Vemos aquí, una especie de colapso, de sumisión del concepto a la materialidad de su existencia en los primeros dos momentos, y que solo existe la posibilidad de ser “superadas” [*Aufhebung*] a partir de la construcción o solución de una síntesis. Pero, es verdaderamente síntesis una palabra apropiada para capturar la esencia del concepto alemán, ¿es suficiente? Jean Hyppolite, a quien retomaremos en el siguiente apartado, quien fuese un importante estudioso y traductor de Hegel, reconoció este problema de traducción de la palabra *Aufhebung* principalmente en su obra "*Logique et existence: Essai sur la logique de Hegel*" (Lógica y existencia: Ensayo sobre la lógica de Hegel), publicada originalmente en 1953. Él argumentó que, por un lado:

- la traducción como "síntesis" es inadecuada y simplifica excesivamente el concepto
- Se necesita mantener la ambigüedad y riqueza del término original
- Propuso usar "sursumer" en francés, un neologismo que intenta capturar la complejidad de *Aufhebung*.

Debemos preguntarnos entonces, porque el concepto *Aufhebung* comienza a traducirse como síntesis, tal como mencionamos al principio El uso de "síntesis" como traducción de *Aufhebung* no proviene directamente de Hegel, sino que es una interpretación posterior, ya sea por sus traducciones a otros idiomas, o la necesidad de una simplificación pedagógica, por lo que el concepto "síntesis" se adoptó como una forma simplificada de explicar el concepto complejo de *Aufhebung*, especialmente en contextos introductorios o no especializados.

Podemos pensar también que la influencia de la tríada dialéctica, la cual al tomar la estructura de tesis-antítesis-síntesis (que como mencionamos previamente, esta extraída de Fichte), no es exactamente lo que Hegel propuso, se volvió una forma común de explicar su dialéctica. Esto llevó a asociar el término "síntesis" con el momento final del proceso dialéctico.

La búsqueda de una facilidad a la hora de explicar el concepto, podría haber terminado con una analogía con otros campos: por lo que el término "síntesis" extraído de la química y la biología tiene cierta relación y facilidad para explicar el concepto hegeliano, así, utilizando otros campos del conocimiento se pudo haber influido a la hora de explicar y facilitar el entendimiento del concepto hegeliano. También, no debemos perder de vista que algunas traducciones tempranas de Hegel al inglés y francés optaron por usar "síntesis" como una aproximación, lo que influyó en traducciones posteriores y en la interpretación general del concepto.

En consecuencia, es importante notar que el uso de "síntesis", como también otros vocablos que hemos señalado a la hora de traducir la palabra *Aufhebung* han sido criticado por muchos estudiosos de Hegel, como hemos visto, tanto Erdmann, como Burbidge, como Hyppolite han manifestado que, estas significaciones, son insuficientes a la hora de traducir el concepto, precisamente, porque no capturan la complejidad del término alemán original.

Finalmente, siguiendo la lógica de los principios de identidad y no contradicción, los cuales son arrastrados por la filosofía desde Aristóteles, nos encontramos con una coincidencia y una posible

conjugación de estos principios y la dialéctica hegeliana, los cuales coinciden y concluyen en la *Aufhebung* como punto final, y posteriormente inicial, de un nuevo proceso lógico de construcción del conocimiento a través de:

- Principio de identidad: Este principio establece que cada cosa es idéntica a sí misma ($A = A$). En el contexto de la construcción del conocimiento, representa la afirmación inicial o tesis.
- Principio de no contradicción: Este principio sostiene que una proposición no puede ser verdadera y falsa al mismo tiempo y bajo el mismo aspecto. En el proceso dialéctico, este principio se relaciona con la antítesis, ya que revela las contradicciones inherentes a la tesis inicial.
- *Aufhebung* (Superación dialéctica): Este término hegeliano es crucial para entender el resultado del proceso dialéctico. La *Aufhebung*, como hemos visto hasta acá, implica tres aspectos simultáneos: a) Negar o cancelar b) Preservar o mantener c) Elevar a un nivel superior.

Este proceso no es lineal, sino que se repite continuamente, con cada síntesis convirtiéndose en una nueva tesis para un ciclo dialéctico posterior. Así, el conocimiento se construye de manera progresiva y cada vez más compleja. Es importante notar que este enfoque dialéctico desafía la lógica formal tradicional, aristotélica y también sostenida por Kant, que se basa estrictamente en los principios de identidad y no contradicción.

La dialéctica hegeliana, en cambio, ve la contradicción como un motor del desarrollo del pensamiento y del conocimiento, como un obstáculo necesario para la construcción lógica del conocimiento que no niega, ni supera, lo obtenido previamente, sino que lo incluye para generar nuevos pensamientos más abarcativos, más complejos que luego aportarán nociones, conceptos y elementos más complejos y fructíferos a la hora de ser aplicados.

Podemos verlo en la pluma de Hegel cuando escribe: "Lo verdadero es el todo. Pero el todo es solamente la esencia que se completa mediante su desarrollo. De lo absoluto hay que decir que es esencialmente resultado, que sólo al final es lo que es en verdad, y en ello precisamente estriba su naturaleza, que es la de ser real, sujeto o devenir de sí mismo." Hegel, G. W. (1966). *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de cultura económica.

Esta cita que se encuentra en el prefacio de la "Fenomenología del Espíritu", refleja la idea de Hegel de que la verdad se desarrolla a través de un proceso dialéctico, donde cada etapa es superada pero también preservada en la siguiente. Podemos pensar que también, a partir de la *Aufhebung*, se dan procesos similares de aceptaciones, negaciones y posteriores "incorporaciones" en el proceso de construcción psíquica, las cuales irán entramando una relación entre el registro simbólico y el futuro sujeto, que, al fin del camino, podrá relacionarse de una manera u otra con el lenguaje, la Ley simbólica y su Complejo de Edipo.

El mundo a partir de la *Aufhebung*

En este apartado final, nos meteremos de lleno en las implicancias que el concepto *Aufhebung* tiene en la teoría psicoanalítica lacaniana, sabemos que Lacan ha tomado diversos conceptos de otros campos teóricos, como la lingüística, la antropología (con su particular concepción del estructuralismo), también ha tomado otros conceptos filosóficos, a reelaborado conceptos centrales de la psiquiatría y de la misma manera extrajo concepciones de otras ramas, como la óptica, la topología, etc. las cuales han contribuido para su elaboración teórica y conceptual del psicoanálisis, que como sabemos, es un retorno a Freud, pero que también pone en juego y en tensión, estos conceptos más actuales y novedosos, específicos de la época.

Así es como, retomando lo expuesto por Freud, que mencionamos en la página 19, esta pequeña pero dificultosa palabra, llama la atención de Lacan a la hora de dar su seminario de 1954 (Sobre la técnica freudiana), en donde solicita a su compañero Jean Hyppolite que profundice la lectura, ya que no era un accidente casual que esta palabra se encuentre en este escrito de Freud, y que la mera presencia de esta palabra indicaba un sentido particular, la que, como hemos visto a lo largo de esta investigación, entraña una naturaleza especial dentro del idioma alemán, la cual hace que lo expuesto por el padre del psicoanálisis, contenga más información de lo que aparece en la superficie de la texto.

Todo el prelude realizado por Lacan, antes de solicitar la intervención de Hyppolite, ya tiene una raigambre hegeliana que es imposible de pasar por alto, la identificamos cuando comenta:

Así la muerte nos aporta la cuestión de lo que niega el discurso, pero también la de saber si es ella la que introduce en él la negación. Pues la negatividad del discurso, en cuanto que hace ser en él lo que no es, nos remite a la cuestión de saber lo que el no-ser, que se manifiesta en el orden simbólico, debe a la realidad de la muerte. Lacan, J. (1954). *Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud*. Buenos Aires: Paidós.

Con esta introducción, que es muy similar a lo expuesto por Hegel que citamos en la página 25, pero que posee los tintes franceses inconfundibles, Lacan da lugar a la intervención de Hyppolite en este seminario, quien esgrime lo siguiente:

Tenemos pues aquí un análisis de procedimientos concretos, generalizado hasta encontrar su fundamento en un modo de presentar lo que se es en el modo de no serlo. Pues es exactamente eso lo que lo constituye: “Voy a decirle lo que no soy; cuidado, es exactamente lo que soy”. Así es como Freud se introduce en la función de la denegación y, para ello, emplea una palabra con la cual no he podido evitar sentirme familiarizado, la palabra *Aufhebung* [...] Es la palabra dialéctica de Hegel, que

quiere decir a la vez negar, suprimir y conservar, y en el fondo levantar. Lacan, J. (1954). *Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud*. Buenos Aires: Paidós.

Con esta argumentación, Hyppolite nos quiere indicar lo mismo que manifestamos previamente, la palabra *Aufhebung* es mucho más compleja y difícil de interpretar, abarca múltiples sentidos, que no alcanzan a ser cubiertos ni por la palabra síntesis, ni la sublación, ni la supresión, como tampoco la superación. Todas estas significaciones de sentido unilateral, que además se oponen entre ellas, son deficitarias a la hora de reflejar, efectiva y verdaderamente el sentido y el espíritu del concepto alemán. Por lo tanto, encontramos que Hyppolite ve en el mecanismo de la negación freudiana un (¿mecanismo?) equivalente al proceso lógico que describe Hegel con la *Aufhebung* con el cual se llevan a cabo las acciones de:

- Negar un contenido conscientemente.
- Conservar ese contenido en el inconsciente.
- “Superar”, “levantar” la represión al permitir que el contenido emerja, aunque sea de forma negada.

En consecuencia, estamos frente a la posibilidad y a la capacidad de mantener algo del inconsciente en su forma negativa, esta paradoja, señala Hyppolite que tiene dos momentos que se presentan en análisis:

Primera etapa: esto es lo que no soy. De ello se ha concluido lo que soy. La represión sigue subsistiendo, bajo la forma de la denegación.

Segunda etapa: el psicoanalista me obliga a aceptar en mi inteligencia lo que negaba hace un momento; y Freud añade, después de un guion y sin más explicaciones: “—El proceso de la represión mismo no queda aún con ello levantado (*aufgehoben*)”. Lacan, J. (2009). *Escritos I*. Siglo XXI.

Hyppolite argumenta que el proceso de negación descrito por Freud en su texto de 1925 posee un orden lógico, una estructura similar a la dialéctica hegeliana. Específicamente en los siguientes puntos:

- En la negación freudiana, un contenido reprimido emerge a la consciencia, pero solo al ser negado.
- Este proceso refleja la estructura de la *Aufhebung* hegeliana: el contenido es negado (suprimido), pero al mismo tiempo preservado (en el inconsciente) y elevado (al hacerse accesible a la consciencia, aunque sea de forma negada).

Que quiere decir esta situación, que la represión, por un lado, separa, divorcia los afectos de las representaciones, y al mismo tiempo, sostiene estos elementos que son susceptibles de acceder a la consciencia, mientras paguen el precio de entrar a ella de forma negada. Podemos ver que esta

negación, dará lugar, como dice Hyppolite (2009) a que “*el cumplimiento de la función del juicio sólo se hace posible por la creación del símbolo de la negación*”.

Pero toda negación, a pesar de requiere previamente de una aceptación de algo inmediato, de una tesis, o de una *Bejahung* inicial, es decir, una incorporación previa al sistema psíquico, de una representación, de un elemento que material o conceptual, luego podrá ser negado en su forma de “no-ser” aquello que era inicialmente, también podemos describir este proceso como las maniobras lógicas que ejecutan el juicio de atribución y el juicio de existencia a la hora de determinar la existencia, o no, de un objeto particular, tal como lo describe en el texto “*La negación*” de 1925 y mencionamos anteriormente.

¿Esto quiere decir que la *Bejahung* es idéntica al juicio de existencia? No, no es apropiado asemejar ambos conceptos, ya que no están planteados desde la misma base, pero si son conceptos solidarios, correlativos y que van de la mano a la hora de utilizarlos en la técnica psicoanalítica, estos elementos, además, son los que van a permitir la distinción entre los mecanismos específicos que deben establecerse para alcanzar una neurosis, o que estos desarrollos se vean interrumpidos, y tengamos como consecuencia, una estructura psicótica.

En consecuencia, nos encontramos con contribuciones adicionales a la teoría psicoanalítica a partir de la lectura que hace Hyppolite de Freud y Hegel, las cuales son:

- Reinterpretación del concepto de "Juicio de existencia" de Freud en términos hegelianos.
- Análisis de la relación entre símbolo y cosa en sí, crucial para la teoría del inconsciente estructurado como un lenguaje de Lacan.
- Exploración de la noción de "negatividad" como fuerza constitutiva del sujeto a advenir.

De esta forma, también las contribuciones del filósofo francés, empiezan a sumar nuevas lecturas teóricas, nuevas ideas filosóficas que acercan la teoría psicoanalítica al campo de la filosofía, estos elementos le dan un marco filosófico a Lacan, quien irá vinculando que los mecanismos psíquicos son también procesos dialecticos que posibilitan la entrada al lenguaje, al registro simbólico y su posterior empleo en los pensamientos o intelectualizaciones “conscientes”.

Dando un paso más hacia delante en la búsqueda de comprender como se relaciona la *Aufhebung* con la *Bejahung*, encontramos en la pluma de Hyppolite, el desarrollo teórico apropiado:

Detrás de la afirmación (*Bejahung*), ¿qué hay? Hay la *Verneinung*, que es Eros. Y detrás de la denegación (cuidado, la denegación intelectual será algo más), ¿qué hay pues? La aparición aquí de un símbolo fundamental disimétrico. La afirmación primordial no es otra cosa que afirmar; pero negar es más que querer destruir. El proceso que lleva a ello, que se ha traducido por rechazo, sin que Freud use

aquí el término *Verwerfung*, es acentuado más fuertemente aún, puesto que él pone aquí *Ausstossung*, que significa expulsión. Lacan, J. (2009). *Escritos I*. Siglo XXI.

Como dijimos, la negación, entendida como un proceso dialéctico, acentúa cómo el lenguaje es el elemento capaz de estructurar nuestros procesos psíquicos de una forma particular, ligada al registro simbólico, en su capacidad de, como dijimos previamente, despegar el concepto de su materialidad inmediata, esto, es lo que permitirá a Lacan desarrollar su concepto de "forclusión": Lacan distingue entre la "*Verneinung*" (negación) freudiana y la "*Verwerfung*" (forclusión), basándose en parte en esta lectura dialéctica a partir de Hegel y así poder elaborar su teoría sobre las psicosis, que las diferencia radicalmente de las neurosis y también, por esta diferencia teórica sustancial, distingue las posibilidades terapéuticas explicadas por Freud, quien, al menos hasta 1913 en su texto *Sobre la iniciación del tratamiento*, creía que el psicoanálisis no tenía nada para ofrecerle a las parafrenias, tal como se las llamaba en aquel entonces (las que posteriormente, alrededor de 1915, se transformarán en neurosis narcisistas).

Debemos agregar las palabras de M. Surraco (2014) para aportar un poco más de claridad al asunto quien plantea:

Bejahung (juicio de atribución) aquella admisión en el sentido de lo simbólico que puede a su vez faltar. Origen de la simbolización que responde a una exigencia. Lo simbólico necesita un comienzo. Ahora bien, puede producir algo que es lo contrario. Lacan habla que en el seno de la *Bejahung* ocurren toda clase de accidentes lo que no indicaría que la primitiva sustracción haya sido realizada de manera adecuada. *Verwerfung* cuando algo no es simbolizado y se manifiesta en lo real. Se trata de un rechazo, expulsión (no son lo mismo) de un significante primordial a las tinieblas exteriores, este significante que a partir de entonces faltará en ese nivel. Este es el mecanismo que está en la base de la paranoia. Surraco, Mayka (2014). *Del cero al (-) uno. El uno y el amor ideal*. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Podemos identificar con estas estas citas que, la *Bejahung*, o afirmación primordial, necesita obligatoriamente de la *Aufhebung* para ser el punto inicio del registro simbólico y la posterior organización acorde a las leyes de la metáfora y metonimia que plantea Lacan. Este comienzo está dado por las operaciones que facilita el concepto alemán, como dijimos, aceptar, negar, suprimir que en este movimiento dialéctico, también se va a elevar, por lo tanto, en este proceso lógico de construcción, la representación será incorporada al sistema psíquico como significante, y ya no como algo inmediato o sustancial, a modo de tesis hegeliana.

La alternancia entre estar y no-estar, ese juego de presencia-ausencia que Lacan entiende como determinante a la hora de la progresiva introducción al registro simbólico, sustentado en el *fort-da* freudiano de 1920, es lo que hace mover, jugar y operar a la *Aufhebung* dentro del sistema psíquico del infante, el cual, lentamente, empieza a inscribir estas representaciones que en el caso de seguir un desarrollo “adecuado”, alcanzarán el estatuto de significante.

Como hemos mencionado anteriormente para Lacan, lo psíquico está estructurado como un lenguaje, por lo tanto, la *Aufhebung*, en este sentido, es fundamentalmente lingüística, ya que opera a través de los significantes y en la estructura del lenguaje. Nuevamente, el texto de M. Surraco nos permitirá ver las cosas con más claridad:

La *Bejahung* es una cosa diferente que una simbolización de un real que ya está allí, es el acontecimiento que le sucede a un significante que ya está allí. Lo que toma en sí el sujeto en el texto simbólico y sufrirá cierto número de destinos, el principal de ellos es la represión; lo que rechaza, conocerá otro destino, el de reaparecer en lo real. El lenguaje preexiste al sujeto, lo que implica que el sujeto no puede entrar en el lenguaje más que al precio de una negación, de un rechazo. Y sobre la batería significante incorporada, intervendrán luego la negación (*verneinung*).

¿Qué encontramos en este recorte? Que para poder reprimir una representación, primero, necesaria y forzosamente, esta representación debe haber sufrido el doble movimiento de la *Aufhebung*, es decir, debe haber sido aceptada y negada, lo que nos da como consecuencia directa que, por un lado hay una relación fundamental entre la *Aufhebung* y *Bejahung*, que posteriormente da lugar a una segunda ramificación, la relación intrínseca que existe entre la *Aufhebung* y la *Verdrängung* o represión.

El resultado de todas estas relaciones conceptuales entre los términos psicoanalíticos, es en la práctica, la posibilidad de poder identificar operaciones que realiza el sujeto neurótico, las que conocemos como las manifestaciones del inconsciente, chistes, lapsus, yerros, sueños, síntomas. Todo esto es posible, por la paulatina atadura de estos mecanismos psíquicos y lingüísticos al registro simbólico, y una lógica de “integración” progresiva del uso apropiado del lenguaje bajo el orden significante.

Ahora, puede aparecernos la pregunta sobre si la *Aufhebung* es una capacidad psíquica, o una capacidad lingüística. Estamos enterados de que Lacan propone una unión indivisible entre lo psíquico y lo lingüístico, por lo tanto, estos ámbitos son estructuralmente inseparables. La *Aufhebung*, por lo tanto es psíquica como lingüística, esta capacidad es la que va a estar operando en el punto de intersección entre el sujeto y el orden simbólico.

Ya sea como capacidad introductoria a este registro, posteriormente, como mecanismo específico y exclusivo de este registro simbólico que, como dijimos previamente, es el que va a permitir la posibilidad de que los significantes se desplacen. Mejor dicho, podemos ver como la *Aufhebung*, en este contexto, se convertiría en un concepto que trasciende la división entre lo psíquico y lo

lingüístico, revelando cómo el sujeto neurótico se constituye en y a través del lenguaje, con sus leyes de metáfora y metonimia, en un proceso continuo de negación, conservación y superación.

Nos toca ahora encargarnos ahora, de aquellos elementos que sufren el proceso de *Ausstossung* y sus irreversibles consecuencias, como vimos en la cita de Hyppolite en la página 42, hay un destino alternativo para las representaciones/palabras que caen bajo este proceso, frente a esto, Hyppolite interpreta que la *Ausstossung* sería un proceso primordial en la formación del psiquismo. Donde, para él, la expulsión de estos elementos, sería el acto original que permite la distinción entre el "adentro" y el "afuera", es decir, entre el yo y el no-yo primordial freudiano.

Hyppolite entonces percibe en la *Ausstossung* un proceso que no es opuesto a la *Aufhebung*, sino como un paso previo necesario. La expulsión va a crear la condición de posibilidad para que luego opere la negación dialéctica (*Aufhebung*). A modo complementario, y a partir de estas lecturas de Hyppolite, Lacan va desarrollar la idea de *Ausstossung*, que se encuentra en relación con otro concepto, exclusivo de las psicosis, forclusión (*Verwerfung*).

De esta forma, para Lacan, la *Ausstossung* es un mecanismo más radical, mejor logrado y más enfático que la represión. Mientras que lo reprimido puede retornar en forma de síntoma, lo expulsado, rechazado, cercenado, (forcluido) quedará completamente fuera del orden simbólico. Encontramos, otra vez, en las palabras de Surraco, quien retoma a Lacan, una descripción detallada de este proceso:

En el Seminario 3, Las Psicosis (Lacan, 1956) va a plantear dos polos: o *Bejahung* o *Verwerfung*, o neurosis o psicosis, o locura o duelo. Esta dicotomía no es claramente tajante. Hay un pequeño ojalillo por el cual se cuelan ciertas dudas. Sin embargo uno podría plantear desde este seminario que es o lo uno o lo otro; “en el origen hay *Bejahung* o *Verwerfung*”.

Lacan ve entonces en la *Ausstossung* un proceso inicial, originario, mítico, en la estructuración del sujeto, especialmente en relación con la psicosis. No la considera opuesta a la *Aufhebung*, ni tampoco complementaria, sino como un proceso distinto que opera en un nivel más primario, inclusive primordial de la constitución psíquica y la subjetivación del sujeto.

Entonces, estos procesos dan lugar a recorridos distintos de las representaciones dentro del sistema psíquico, destinos que son disimiles en muchos aspectos, que tendrán consecuencias palpables en la vida que cada sujeto, y también, a la hora de poder embarcarse en un proceso analítico, el que, como sabemos, necesita inevitablemente de la transferencia, para poder establecerse.

Repasando los puntos claves que Lacan desarrolla en el Seminario 3 (1956), podemos empezar a definir estos procesos como:

- Ausstossung (expulsión): se relaciona este concepto con la constitución primordial del sujeto y la formación de lo Real. La *Ausstossung* es vista como un mecanismo fundamental que precede a la simbolización.
- Verwerfung (forclusión): este concepto es desarrollado como el mecanismo específico de la psicosis. Lo describe como un rechazo primordial de un significante fundamental fuera del orden simbólico.
- Bejahung (afirmación primordial): aquí presenta la *Bejahung* como el proceso de admisión en el orden simbólico, opuesto a la *Verwerfung*. Es la condición necesaria para que opere la represión (*Verdrängung*) en la neurosis.
- Aufhebung (superación dialéctica): Aunque Lacan no se centra tanto en este término hegeliano en el Seminario 3, lo utiliza para contrastar con la *Verwerfung*. Mientras que la *Aufhebung* implica una negación que preserva y eleva, la *Verwerfung* es un rechazo más radical.

Podemos ver un resumen de estas conceptualizaciones cuando el psicoanalista francés explica que "La *Verwerfung* corta por lo sano con toda manifestación del orden simbólico, es decir, con la *Bejahung* que Freud enuncia como el proceso primario en que el juicio atributivo toma su raíz, y que no es otra cosa que la condición primordial para que, de lo real, algo venga a ofrecerse a la revelación del ser."

Encontramos así una relación entre *Ausstossung* y *Aufhebung* que, tanto Hyppolite como Lacan ven a estos procesos como complementarios más que opuestos. La *Ausstossung* creará la división inicial necesaria para que pueda operar la dialéctica de la *Aufhebung*. Sin la expulsión primordial, no habría un "afuera" contra el cual el sujeto pudiera definirse y defenderse, en el cual, posteriormente, pudiera operar la negación dialéctica.

Podemos encontrar esta relación cuando Lacan esgrime, en el seminario 3:

"La Ausstossung o lo que se entiende como expulsión primordial constituye lo real como externo al sujeto. Es a partir de esta expulsión que puede darse la Bejahung [afirmación] primordial, que es la condición de posibilidad de todo juicio de atribución posterior."

Esta idea refleja, como dijimos anteriormente, la posición de que la *Ausstossung* es un proceso fundamental y previo, que crea las condiciones para la operación posterior de la afirmación-negación dialéctica (*Aufhebung*).

Una vez generadas estas condiciones y relaciones se van a derivar y encaminar las siguientes implicaciones:

- Establece una base para entender la formación del sujeto en términos de procesos de inclusión y exclusión, mejor dicho, la formación del yo y del no-yo.

- Proporciona un marco para comprender diferentes estructuras psíquicas (neurosis, psicosis) en términos de cómo operan estos mecanismos primordiales.
- Vincula los procesos psíquicos fundamentales con la estructuración del lenguaje y lo simbólico.

Finalmente, y retomando a Freud para poder ver como el padre del psicoanálisis se había anticipado, quizás involuntariamente, a estas dificultades en el desarrollo psíquico de los sujetos, junto a sus consecuencias posteriores a la hora de enfrentar un proceso de análisis con sus nuevos pacientes, cuando en 1894 nos dice *“Ahora bien, existe una modalidad defensiva mucho más enérgica y exitosa, que consiste en que el yo desestima {verwerfen} la representación insoportable junto con su afecto y se comporta como si la representación nunca hubiera comparecido”*. Freud, S. (1894). *Neuropsychosis de defensa*. En Obras Completas Vol. 3. Amorrortu Editores.

Esta ligera pero importantísima aclaración, permitirá el desarrollo teórico de, en primer lugar, todas las investigaciones de Freud sobre la psicosis, con sus dificultades particulares, como pueden ser los elementos transferenciales ausentes en las psicosis, cuestiones que también harán que Freud elabore su segunda nosografía y divida las aguas para aquellos sujetos que si son susceptibles de recibir una terapia psicoanalítica de aquellos que no.

En un segundo momento, y a partir de esa palabra, también difícil, será Lacan quien tome la posta para elaborar un tratamiento posible para las psicosis. Como hemos desarrollado hasta aquí, nuestra investigación se sitúa un paso antes de la palabra *Verwerfen/Verwerfung* y todas sus dificultades e implicancias teóricas, pero no deja de estar en una inseparable relación por las consecuencias que los procesos, tanto de *Bejahung/Ausstossung*, *Aufhebung* y *Verwerfung* tienen entre sí en la teoría psicoanalítica lacaniana.

Conclusión

A partir de lo investigado y recorrido hasta acá, ahora nos encontramos en condiciones de afirmar nuestra hipótesis, por lo tanto, el concepto de *Aufhebung* ha influido, comprobada y efectivamente en el desarrollo del psicoanálisis lacaniano, permitiendo la generación de nuevas perspectivas para comprender el psiquismo, nuevas justificaciones lógicas para la teoría y contribuir con ideas relevantes en los tratamientos clínicos, como mencionamos en las páginas previas.

Ahora bien, no es solo la confirmación de nuestra hipótesis lo que debemos remarcar, sino que, de las relaciones que suponíamos existentes entre la teoría psicoanalítica lacaniana y la filosofía de Hegel, el concepto de *Aufhebung* es, quizás, uno de los puentes más importantes y trascendentales que hay entre estos dos edificios teóricos.

Por lo tanto, podemos encontrar varias conclusiones, las cuales tienen varios niveles:

La constitución del símbolo negativo y la entrada al orden simbólico:

La *Aufhebung* actúa como un mecanismo fundamental en el movimiento y la transición del registro imaginario al simbólico, permitiendo la representación de la ausencia, lo que resulta crucial para el funcionamiento del lenguaje. Además, va a facilitar el proceso de separación psíquica (y física) del niño de la madre a través de la capacidad de simbolización.

También, va a intervenir como un operador lógico que permite el anudamiento e interrelación entre lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real. Este proceso no se entiende en términos de un desarrollo cronológico, sino como movimientos lógicos que estructuran la psique. La capacidad de negar, conservar y elevar es esencial para la transición y conjunción de estos tres registros.

Además, la "muerte de la cosa" a través de la palabra ejemplifica una operación de tipo *Aufhebung*, donde la cosa se niega en su materialidad, pero se conserva y eleva al plano simbólico. El juego del *fort-da* ilustra este proceso, donde la ausencia y la presencia representan la primera simbolización. La negación, a su vez, permitirá la transición de la inmediatez de los objetos a la capacidad de abstracción.

Esta relación e incipiente simbolización también se verá con los procesos primordiales, por un lado, la *Aufhebung* interviene como un mecanismo crucial en la constitución del sujeto neurótico, permitiendo la articulación entre lo psíquico y lo lingüístico. Este proceso dialéctico es indispensable para la entrada al registro simbólico, está íntimamente vinculado a la *Bejahung* (afirmación primordial), y posibilita la condición necesaria para la estructuración neurótica, al mismo tiempo, también se articula con la *Ausstossung* (expulsión primordial) como un proceso opuesto pero solidario, creando las condiciones para la operación de la negación dialéctica y estableciendo la base para la distinción entre "adentro" y "afuera" en la constitución psíquica. Este afuera de lo que es susceptible de ser simbolizado, quedará en el registro de lo Real, siempre insistiendo por inscribirse, por ser ligado a lo

simbólico, pero imposible de lograr tal cometido por la condición propia, tanto de la *Ausstossung* como de lo que fue expulsado del ser (neurótico), por este mecanismo.

En el caso de la psicosis, aquel significante primordial de la afirmación, también será expulsado, pero este rechazo a la inscripción, tendrá, como vimos, otro tipo de relaciones con los registros Simbólico e Imaginario, tendrá otra forma de vincularse con el lenguaje a través de su mecanismo específico de *Verwerfung* y sus consecuencias particulares.

En las formaciones del inconsciente

Este concepto permite comprender la negación (*Verneinung*) como un proceso dialéctico donde se niega un contenido conscientemente, se conserva en el inconsciente y se "supera" la represión, permitiendo que el contenido emerja de forma negada. Además, establece las bases para diferenciar estructuralmente la neurosis de la psicosis, a través de la distinción entre *Verneinung* (negación) y *Verwerfung* (forclusión).

La inclusión del concepto permite comprender la formación del sujeto, como dijimos, en términos de procesos de inclusión y exclusión, lo que va a proporcionar un marco para diferenciar estructuras psíquicas y establece las bases para las manifestaciones del inconsciente (síntomas, lapsus, chistes), vinculando los procesos psíquicos fundamentales con la estructuración del lenguaje, con sus reglas de metáfora y metonimia.

En contraposición, lo que ha quedado preso en la forclusión, sufrirá destinos distintos, no se presentará en forma de metáfora sintomática, sino que, aquello rechazado primordialmente, lo que sufrió el embate de la *Ausstossung* (*expulsión primordial*), aparecerá, se impondrá, al modo de un signo alucinatorio, que será imposible de articular en la cadena significativa, ya que no han operado todos los mecanismos propios de la neurosis, aquella distinción inicial del adentro-afuera, yo y no-yo tampoco fue elaborado de forma que se pudiese alcanzar una clara distinción, regida por el orden simbólico, lo cual tendrá consecuencias en;

La estructuración edípica/subjetiva

La resolución del Complejo de Edipo, central en la teoría lacaniana, puede entenderse como una *Aufhebung* donde la prohibición del incesto no es una simple negación, sino una operación que niega el acceso al objeto primordial, preserva la función del deseo y eleva al sujeto a una nueva posición en relación con la Ley simbólica, la cual necesita, obligatoriamente, de la inscripción del significante de la falta en el Otro, que es, precisamente sustraer un significante, pero al mismo tiempo, afirmarlo en y por su desaparición.

Esto va a fundar la dialéctica del deseo, donde la noción lacaniana del deseo como "deseo del Otro" refleja un movimiento dialéctico similar al descrito por Hegel, donde cada posición subjetiva es simultáneamente negada y conservada en una nueva configuración del deseo.

El proceso de análisis clínico

Como dijimos, esta estructuración edípica será todavía más importante a la hora de afrontar un proceso de análisis en el ámbito clínico, el concepto *Aufhebung* podrá servirnos como uno de esos elementos conceptuales, práctico y fundamentalmente operativo, que podremos aplicar en la evaluación diagnóstica para poder identificar las formas de negación de nuestro sujeto, lo que nos permitirá entrever los elementos que componen su estructura, y en consecuencia, elaborar una conjetura apropiada a la hora de ofrecer un tratamiento posible, apropiado y acorde a su estructura y el modo en que habita su relación con el lenguaje. Es decir, nos ayudará a establecer criterios claros y funcionales para ejecutar el diagnóstico diferencial de las estructuras.

La posibilidad de que a partir de la presencia o la ausencia de la capacidad de *Aufhebung* ésta se podrá utilizar como un indicador estructural a la hora de evaluar las diferentes manifestaciones del retorno. Por un lado, en la neurosis podremos ubicar un movimiento de retorno de lo reprimido, que reaparece desfigurado, desplazado, metaforizado, es decir, bajo las leyes del inconsciente.

Mientras que por el lado de las psicosis, no encontramos retornos, sino imposiciones, signos que provienen de lo real (alucinaciones, delirios) y se imponen “desde afuera”. Estas manifestaciones que se presentan de otro modo, también serán elementos clínicos con los que se debe trabajar, a la hora de proponer una dirección de la cura.

El trabajo de investigación también aborda las dificultades de traducción y comprensión del concepto *Aufhebung*, revelando su complejidad a través de sus tres aspectos fundamentales:

- La triple significación simultánea negar/cancelar, preservar/mantener y elevar a un nivel superior.
- El carácter procesual y dialéctico: implica transiciones entre conceptos que no son necesariamente opuestos, donde la afirmación de un juicio inmediato habilita su propia negación.
- La imposibilidad de una síntesis simple: el concepto implica un movimiento continuo, donde cada resultado se convierte en el punto de partida para un nuevo ciclo.

Es importante señalar que esta apropiación de la *Aufhebung* se inscribe en un patrón más amplio del método lacaniano, donde conceptos filosóficos son reinventados y puestos al servicio del psicoanálisis. Así como reelaboró la *Aufhebung* hegeliana, Lacan también se apropió creativamente de otros conceptos fundamentales como la negación freudiana (*Verneinung*), el cogito cartesiano, o la noción kantiana de “cosa en sí”, transformándolos en herramientas teóricas originales que enriquecieron significativamente el campo psicoanalítico.

La incorporación de la *Aufhebung* hegeliana al edificio teórico lacaniano representa mucho más que una simple importación conceptual: constituye un ejemplo paradigmático de su metodología de construcción teórica. Lacan, al apropiarse este concepto, realiza una operación epistemológica sofisticada que podemos descomponer en varios momentos lógicos: primero, extrae el concepto de su matriz filosófica original, preservando su potencia dialéctica fundamental; luego, lo reconfigura en el campo psicoanalítico, dotándolo de nuevas valencias operativas; y finalmente, lo integra como pieza clave en su arquitectura conceptual, donde funciona como un operador lógico que articula diferentes registros de la experiencia analítica.

Esta metodología de construcción teórica revela un aspecto crucial del proceder lacaniano: la creación de un aparato conceptual que, lejos de ser una mera colección de préstamos filosóficos, constituye un sistema lógico original donde cada elemento adquiere su valor por su posición y función en la estructura total. En el caso específico de la *Aufhebung*, su importancia radica en que permite pensar simultáneamente la conservación, la negación y la superación - los tres momentos que el término alemán condensa - como operaciones fundamentales en la constitución del sujeto y en la dinámica del proceso analítico.

La originalidad de Lacan reside precisamente en cómo transforma un concepto de la dialéctica hegeliana en un operador clínico-teórico que permite explicar fenómenos tan diversos como la institución del significante, la emergencia del sujeto en el campo del Otro, y la lógica misma de la cura analítica. Este procedimiento de construcción teórica demuestra cómo Lacan logra establecer relaciones operativas entre la filosofía y el psicoanálisis, sin reducir uno al otro, sino que manteniendo la especificidad conceptual del campo analítico mientras se sirve de la potencia conceptual de la tradición filosófica.

Bibliografía

Teórica

- Alferez, G. (2017). *Inconsciente y aprendizaje*. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Bueno Kurl, A. (2024). *La Fenomenología del Espíritu como modelo de interpretación de la subjetivación social*. Antítesis - Revista Iberoamericana De Estudios Hegelianos , 157–180.
- Bykova, M. F., & Westphal, K. R. (2020). *The Palgrave Hegel Handbook*. Springer Nature.
- D Angelo, R., Carbajal, E., & Marchilli, A. (2012). *Una introducción a Lacan*. Buenos Aires.
- De la Maza, L. (2019). *Hegel en Lacan. Las trampas de lo imaginario y la función del lenguaje en la constitución del sujeto*. Veritas, (43), 29-47.
- Duque, F. (1998). *Historia de la Filosofía Moderna*. Ediciones AKAL.
- Erdmann, J. E., & Burt, B. C. (1896). *Outlines of logic and metaphysics*.
https://openlibrary.org/books/OL7117098M/Outlines_of_logic_and_metaphysics
- Freud, S. (1894). *Las neuropsicosis de defensa (Ensayo de una teoría psicológica de la histeria adquirida, de muchas fobias y representaciones obsesivas, y de ciertas psicosis alucinatorias)*. *Obras completas. Vol. 3*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. Obras completas. Vol. 12*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1913). *Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I)*. *Obras completas. Vol. 12*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer. Obras completas. Vol. 18*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1925). *La negación. Obras completas. Vol. 19*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1980). *Obras completas. Construcciones en análisis. Vol.23*. Buenos Aires : Amorrortu.
- Hegel, G.W.F. (1807). *Phänomenologie des Geistes*. Bamberg und Würzburg: Joseph Anton Goebhardt. S. 94.
- Hegel. (1982). *Ciencia de la lógica*. Ediciones Solar.
- Hegel, G. W. (1966). *Fenomenología del Espíritu*. México: Fondo de cultura económica.
- Hegel, G. W. F. (2010). *Fenomenología del espíritu*. ABADA EDITORES.
- Hyppolite, J. (1987). *Lógica y existencia. Ensayo sobre la lógica de Hegel*. Puebla : Universidad Autónoma de Puebla.
- Ibarra García, L. (1998). *La lógica mítica en la concepción dialéctica de la historia*. El espiral México.
- Kripper, A. (2015). *Referencias heideggerianas en “Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre ‘La negación’ de Freud” y “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre ‘La negación’ de Freud*. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-015/780>

- Lacan, J. (1975). *Conferencia dictada el 16/6/75 "Joyce el síntoma" en Seminario 23*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1953). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires : Paidós.
- Lacan, J. (1953). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real. En: De los nombres del padre*. Buenos Aires: Paidós .
- Lacan, J. (1954). *Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1954-1955). *Seminario 2: El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Paidós.
- Lacan, J. (1956), *Seminario 3 Las Psicosis*. Paidós.
- Lacan, J. (1957). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1964). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 22: RSI*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1985). *Funcion y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En J. Lacan, *Escritos* 2. Paidós.
- Lacan, J. (1992). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J., & Pontalis, J. B. (2015). *Diccionario de Psicoanálisis*. Ciudad de Buenos Aires: Paidós.
- Lebus, E. (2009). *Homenaje al Dr. Juan Alfonso Samaja Toro por su contribución al desarrollo del pensamiento científico*. Obtenido de file:///C:/Users/L0313246/Downloads/2082-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8055-1-10-20120412.pdf
- Masotta, O. (1970). *Introducción a la lectura de J. Lacan*. Buenos Aires: Proteo.
- Medina, J. (s.f.). *Relación y poder. La "sublación" como concepto psicológico*.
- Merriam-Webster, I. (1999). *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*.
- Negro, M. A. (2009). *Lenguaje, palabra, discurso en la enseñanza de Jacques Lacan*. Obtenido de Affectio Societatis n 11: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/affectiosocietatis/article/view/5260/6536>
- Posada, P. (1999). *Saber y Verdad*. Obtenido de Affectio Societatis N° 3: <http://antares.udea.edu.co/~psicoan/affectio3.html>
- Salerno, G., & Assalone, E. (2021). *Siempre soy: Para una filosofía crítica del sujeto*. . Mar del Plata: EUEM.
- Sanchez Medina, G. (2014). *Ciencia y pensamiento mágico*. Bogotá: Cargraphics S. A.
- Schejtman, F. (2013). *Psicopatología: clínica y ética* . Buenos Aires: Grama Ediciones .
- Surraco, M. (2014). *Del cero al (-) uno. El uno y el amor ideal*. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Vásquez, E. (2008). *La ciencia según Hegel* . Revista Filosofía N° 19. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela, ISSN: 1315-3463.

Žižek, S. (2013a). *El más sublime de los histéricos*. Grupo Planeta Spain.

Metodológica

Denzin, Norman K. & Lincoln, Yvonna S. (2005). *The Sage Handbook of Qualitative Research. Third Edition. Thousand Oaks: Sage Publications, Inc. Introduction. The Discipline and Practice of Qualitative Research: pp. 1-13.*

Gallitelli, Pilar. (2017) “Enseñanza y transmisión de psicoanálisis. Consideraciones éticas, epistémicas y políticas acerca de una Maestría en Psicoanálisis. Escritura y saber: el ensayo y la tesis”.

Lebus, E. (2009). *Homenaje al Dr. Juan Alfonso Samaja Toro por su contribución al desarrollo del pensamiento científico*. Obtenido de file:///C:/Users/L0313246/Downloads/2082-Texto%20del%20art%C3%ADculo-8055-1-10-20120412.pdf

Magdalena, Nélica. (2004) “*Investigación en Psicoanálisis: Del saber referencial a lo nuevo*”. Búsquedas y encuentros.

Maxwell, J. A. (1996) “*Qualitative research design. An interactive approach. Thousand Oaks, California: Sage Publications*”. Traducción: Lic. María Luisa Graffigna.

Maxwell, J. A. (2019). “*Diseño de investigación cualitativa*”. Cap. 4 – Preguntas de investigación. Editorial Gedisa.

Ríos, Javier (2015) “*Notas acerca del trabajo con los antecedentes*”. Mimeo.

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. en: (http://paginas.ufm.edu/sabino/word/proceso_investigacion.pdf).

Samaja, J. (1993). *Epistemología y metodología*. Buenos Aires: Eudeba .

Samaja, J. (2003). *Semiotica de la ciencia*. Inédito.

Vásquez, E. (2008). *La ciencia según Hegel* . Revista Filosofía N° 19. Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela, ISSN: 1315-3463.